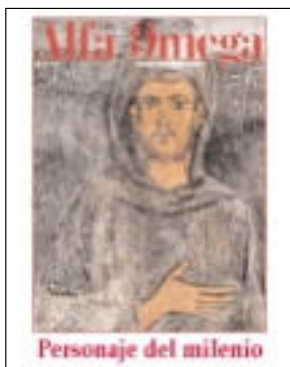


Personaje del milenio

En este número



Fresco de san Francisco de Asís, pintado cuando fue a visitar Subiaco (1922)

3-7

EN PORTADA

Número cien. Encuesta.
Personajes
del segundo milenio:
¿Quiénes y por qué?

Sumario

la foto 8

criterios 9

iglesia en madrid

El día a día.

La voz del arzobispo.

Nueva casa para pobres 10-12

testimonio 14

el día del señor 15

raíces

El secreto

de «Alfa y Omega» 16-17

españa

Entrevista con Ricardo Franco,
director de «La buena estrella»:

«Me declaro ateo cristiano».

Año Jubilar 1999: Conferencia
del arzobispo de Santiago
de Compostela 13, 18-19

desde la fe

Sobre la atención pastoral
a las personas homosexuales.

La familia,
camino hacia la verdad.

Sánchez Silva

habla sobre su último libro.

Entrevista

con Aquilino Polaino.

Cine... y más.

Libros 24-31

contraportada 32

20-21

MUNDO

Cáritas, en Cuba.

El Papa, con los
damnificados
del seísmo
del centro de Italia



22-23



LA VIDA

1997: crónica
de un año complicado

Alfa Omega

A

Ω

Etapla II - Número 100

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- Asesores religiosos: Manuel M^º Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de dirección: Sonsoles de la Vega - Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995

¿QUIÉNES Y POR QUÉ?

Personajes del segundo milenio

Humanitas es una estupenda revista de antropología y cultura cristiana que trimestralmente edita la Pontificia Universidad Católica de Chile, bajo la dirección de Jaime Antúnez Aldunate. La primavera pasada tuvo la interesantísima iniciativa de invitar a sus lectores a elegir los grandes personajes del milenio, en un reportaje preparado por M. Loreto Tagle Pereira. San Francisco de Asís, santo Tomás de Aquino, Miguel Ángel e Isabel la Católica fueron los personajes con más votos. Al llegar a su número 100, y en la perspectiva del Jubileo del año 2000, Alfa y Omega ha considerado interesante plantear la misma pregunta en nuestro ámbito religioso y cultural:

¿Cuáles son, a su juicio, las tres o cuatro personalidades más importantes y determinantes del último milenio, y por qué?



San Francisco de Asís

LUIS SUÁREZ FERNÁNDEZ

(Historiador)

I. San Francisco de Asís:

Por su convicción profunda de que, imitando a Cristo, son los verdaderos pobres los que han de heredar la tierra. Su línea de influencia se ha extendido poderosa a lo largo de ochocientos años, hasta llegar, por ahora, a ejemplos como el de Teresa de Calcuta.

II. Santo Tomás de Aquino:

Porque él, leyendo y estudiando, saltando las barreras que aún separaban helenismo, judaísmo y cristiandad –encargó que le tradujesen a Maimónides–, llegó a hacer el descubrimiento más importante para la futura modernidad: que el hombre, criatura de Dios, que no se debe a sí mismo la existencia puesto que la recibe, ha sido dotado de dos condiciones: capacidad racional para el conocimiento especulativo, y libre albedrío para tomar aquellas decisiones que le hacen responsable. No estamos condenados al conocimiento experimental. Estamos en situación de conocer lo bello, lo justo, lo bueno, esos tres ejes de los que depende toda cultura, toda existencia. Cuando se habla de derechos humanos, de convivencia, tenemos que remontarnos a esas raíces del tomismo. Allí comenzó.

III. San Juan de la Cruz:

No se trata del poeta, ni siquiera del místico, sino del hombre, aquel que, desde una profunda meditación acerca de la Verdad, llegó a desengañarse, porque, a fin de cuentas, *a la tarde te examinarán en el amor*. Pocos personajes han contribuido tan positivamente a hacer una definición de dignidad humana.

IV. Juan Pablo II:

Este intelectual es uno de los más vigorosos pensadores europeos de nuestros días, discípulo, en la distancia, de san Juan de la Cruz y de Edith Stein, la carmelita judía víctima del holocausto. En los umbrales del tercer milenio, él aparece como la señal evidente de una fresca esperanza.



Juan Pablo II

GUSTAVO PÉREZ PUIG

(Director del Teatro Español)

I. Gutenberg:

Su invento de la imprenta ha hecho posible que algo tan hermoso como la lectura haya transmitido, a lo largo y ancho de siglos, el saber, la poesía, el talento y, en resumen, la cultura.

II. Daimler y Benz:

Al inventar el motor de explosión contribuyeron de un modo decisivo a la comunicación y el transporte, con velocidades hasta entonces imposibles.

III. Fleming:

Al descubrir la penicilina ha salvado tan-



Cristóbal Colón

tas y tantas vidas que antes de él se extinguían sin remedio.

IV. Edison:

Además del gramófono, el telégrafo, la locomotora y el automóvil eléctrico y el hormigón armado, descubre nada más y nada menos que la luz eléctrica, base de tantas y tantas cosas imposibles de enumerar, y que ha contribuido a que los seres humanos disfruten de comodidades que sin él no hubieran podido soñarse.

CARLO CAFFARRA

(Teólogo italiano, arzobispo de Ferrara)

I. San Francisco de Asís:

Me parece el ejemplo más perfecto de la *sequela Christi*, de la encarnación del Evangelio.

II. San Gregorio VII:

Con él –a través de la querella de las investiduras y su enfrentamiento al emperador Enrique IV– se logra la definitiva libertad de la Iglesia y se establecen los límites del Estado. Su obra es una premisa para la democracia moderna.

III. Mozart:

Dudo entre Mozart y Dante, pero opto por el primero. Mozart introduce a la persona humana en la percepción de la armonía del ser, que es la belleza como tal. Representa el momento más grande en que el hombre percibe esta armonía, que constituye asimismo la significación más profunda del arte.

REGINE PERNOUD

(Historiadora francesa)

I. San Francisco de Asís

II. Colón:

Dio a nuestro planeta sus verdaderas dimensiones.

III. Artesanos de vidrieras catedralicias:

Por su sentido del color y de la luz; y por la forma como se adaptaron a una gran arquitectura dada de antemano.

CARDENAL PAUL POUPARD

(Presidente del Pontificio Consejo de Cultura)

I. San Francisco de Asís:

En un momento crucial de la civilización fue como un nuevo Jesucristo que ha inculturado por muchos siglos el Evangelio, renovando la piedad cristiana, y proponiendo un nuevo modelo de vida religiosa.

II. Colón:

Por su descubrimiento del Nuevo Mundo, no sólo introdujo a éste en la historia global de la Humanidad, sino que también transformó profundamente la manera de ser y de concebir lo que era hasta entonces el mundo.

III. Miguel Ángel:

Fue genial y universal, como pintor, escultor y arquitecto.

JOSEF SEIFERT

(Rector de la Academia Internacional de Filosofía de Liechtenstein)

I. San Francisco de Asís:

Fue la personalidad más extraordinaria en el plano religioso, si se puede decir algo semejante.

II. Juan Pablo II:

Ha transformado la vida política y contribuido de una manera muy sustancial a la caída del comunismo, uno de los fenómenos más horribles de la historia del milenio.

III. Dante:

En el plano artístico es muy difícil responder la pregunta. En poesía podríamos mencionar Dante, Cervantes o Shakespeare. Pero si la prioridad es absoluta, debo decir que el Dante.

LAUREANO LÓPEZ RODÓ

(Catedrático de Derecho Administrativo)

I. Gutenberg:

Por la invención de la imprenta.

II. Newton:

Por su revolución del campo de la Física.

III. Robert Schuman:

Forjador de la Europa unida.

LÁZARO GARCÍA

(Director general de Ediciones San Pablo)

I. Galileo:

Por defender valientemente los presupuestos de la incipiente ciencia moderna: la verificación de los datos.

II. San Francisco de Asís:

Por sus actitudes inconfundibles ante el Evangelio, que revolucionaron el fondo y la forma de entender y vivir la fe.

III. Nietzsche:

Por la elaboración de su filosofía que, para bien y para mal, dejó la mejor constancia de la transmutación de los valores.

IV. Gandhi:

Por su coraje y coherencia, llevados hasta las últimas consecuencias, ante los desafíos que le plantearon la política y la religión.

Una razón común aglutina a los cuatro: la

influencia y repercusión filosófica, social, política y religiosa que tuvieron en su tiempo, y siguen manteniendo en nuestros días.

JESÚS MARÍA LECEA

(Presidente de la CONFER)

I. Leonardo da Vinci:

Por ser prototipo de un hombre nuevo, que inaugura la Edad moderna; en él confluyen ciencia, tecnología y artes.

II. Lutero:

Como innovador religioso que, aun discutible en sus posturas históricas, puede ser considerado como iniciador de una etapa pluralista cada vez más respetuosa de la libertad individual.

III. Gandhi:

Genio del nacionalismo y pacifismo actual.

IV. Juan XXIII:

Con él la Iglesia católica adquirió a nivel mundial un grado muy alto de autoridad moral (esperanzas intra y extraeclesiales suscitadas por el Concilio Vaticano II, arbitraje para asegurar la paz mundial entre USA y URSS, admiración popular hacia una figura cristiana, impulsor del ecumenismo).

JOSÉ MARÍA GARCÍA ESCUDERO

(Historiador)

I. San Francisco de Asís:

Porque infundió en el cristianismo una fresca brisa eminentemente evangélica, que ha recordado y seguirá recordando a los cristianos y a toda la Humanidad que el seguimiento de Cristo se condensa en una palabra: amor.

II. Santo Tomás de Aquino:

Porque universalizó el pensamiento cristiano, acogiendo –en rigor, “bautizando”– el de la Antigüedad clásica, y creó un cuerpo doctrinal y un mecanismo intelectual que han llegado hasta nosotros como la base racional más firme de nuestra fe.

III. León XIII:



Santa Teresa del Niño Jesús

Porque fue el gran Pontífice que, apartando a los cristianos de estériles nostalgias del pasado, les hizo tomar conciencia de su tiempo e insertarse en él, tanto en el aspecto social como en el político, marcando así la dirección que han seguido fecundamente todos los grandes Papas del siglo XX.

FRANCISCO JAVIER CAMPOS

(Director del Real Colegio Universitario
«Escorial-María Cristina»)

I. Santo Tomás de Aquino:

Por armonizar razón y fe y aproximar el pensamiento aristotélico y el agustiniano, haciendo una síntesis racional de toda la antigüedad como base de una nueva cosmología.

II. Lutero:

Por la sinceridad de una rebeldía radical que parte de la fe y de la fidelidad a Dios; por la valentía de denunciar cuanto de injusto y corrupto veía en la Iglesia, que amaba sobre todas las cosas; por la pasión que puso en urgir la reforma de la Iglesia...

III. Juan XXIII

Porque sintió la llamada del espíritu y, confiando sólo en Dios, dió los primeros pasos para una puesta al día de la Iglesia hacia el tercer milenio.

IV. Miguel Ángel, El Greco, Bach:

Porque desde la normalidad cotidiana del ejercicio de sus altas cualidades de maestros, y sintiendo el Espíritu que alienta y hierve por dentro, agitando sus capacidades, e incluso arrastrando vidas contradictorias, producen unos monumentos que sólo desde la fe adquieren su auténtica dimensión.

CÉSAR AUGUSTO FRANCO MARTÍNEZ

(Obispo auxiliar de Madrid)

I. Santa Catalina de Siena:

Por su categoría mística y por los trabajos que realizó, no exentos de dificultades, en favor de la unidad de la Iglesia. Y su con-



Santo Tomás de Aquino

dición de mujer, en la época en que le tocó vivir, pone igualmente de relieve su categoría.

II. Santo Toribio de Mogrovejo:

Este santo arzobispo acometió la evangelización a lo largo y ancho del continente sudamericano, particularmente a través del *Catecismo limeño*, que además sirvió al conocimiento de las lenguas, así como de la flora, la fauna y las costumbres indígenas.

III. San Ignacio de Loyola:

Su pasión por la Iglesia y su fidelidad al Vicario de Cristo, en los momentos tan críticos de la Contrarreforma, le llevó a crear la *Compañía de Jesús*, cuyas obras en todos los campos —especialmente en el diálogo fe y cultura— son innumerables; y como maestro de la vida espiritual es indiscutible.

RAMÓN RODRÍGUEZ ARRIBAS

(Magistrado del Tribunal Supremo)

I. Santo Tomás de Aquino:

En el campo de la cultura en general y de la filosofía, porque fue el creador de toda una forma de entender el cristianismo y el mundo, de manera que, hasta en la actualidad, sirve como referencia polémica para quienes se oponen a sus criterios.

II. Colón:

Porque su imaginación, su tenacidad y su confianza en el éxito hicieron posible el ensanchamiento de la Tierra, de forma que el segundo milenio cristiano quedó prácticamente dividido en un antes y un después, por el Descubrimiento de América.

III. Edison:

Porque, además de abrir la era de los grandes inventos y descubrimientos, fue el creador de un sistema de iluminación de la noche que aún en nuestros días nos hace recordar con asombro cómo era la vida antes de la *bombilla*.

IV. Fleming:

Porque con su descubrimiento inició una nueva forma en la curación de enfermedades a través de los antibióticos, despertando una esperanza mayor de vida para la Humanidad.

JOAQUÍN INIESTA CALVO-ZATARAÍN

(Vicario General de la archidiócesis de Madrid)

I. Gutenberg:

Autor del invento más trascendental para la historia de la cultura moderna y la evangelización: la imprenta. Hasta entonces había una escasa minoría de eruditos y una gran masa alejada de la cultura. Desde ese momento se multiplican a millares las copias, principalmente de obras antiguas y de modo especial la Biblia.

II. Colón:

Descubridor de América. Hasta entonces nuestro mundo se reducía a Europa y a una pequeña parte de Asia y África. A partir de ese momento se revelan civilizaciones, religiones, ideologías, razas, productos y fenómenos nuevos. La Iglesia emprende la evangelización de ese nuevo mundo.

III. Teresa de Calcuta:



Gutenberg

Esta religiosa ha mostrado al mundo actual el modo de vivir la auténtica caridad cristiana, desviándose por los demás, y, ello, por amor a Dios.

IV. Juan Pablo II:

Hoy contamos con la presencia de este infatigable misionero y testigo de Dios, que no cesa de iluminar al mundo para que pueda encontrar el camino que conduce a la Verdad y a la Vida. Estoy seguro, además, que en la apertura del Este europeo no ha estado ajena su propia influencia e intervención. ¿Qué sucederá ahora en Cuba?

FRANCISCO JOSÉ PÉREZ Y FERNÁNDEZ-GOLFÍN

(Obispo de Getafe)

I. San Francisco de Asís:

Por su gran influencia en la vida de la Iglesia. Es un santo vivo en todo el mundo. Es el padre de la mística vulgar, a través de la fraternidad y la pobreza llega al pueblo que recibe a Dios con fe sencilla. La escuela franciscana tiene una gran relevancia en todos los órdenes, sobre todo en los estudios teológicos, filosóficos y científicos.

II. Isabel la Católica:

Con el reinado de Isabel y Fernando se abre la Edad Moderna; por su concepción del Estado tienen una gran influencia en todo el pensamiento occidental. El descubrimiento y evangelización de América marcan un nuevo rumbo para el mundo y para la Iglesia.

III. Kant:

Es el padre de la Modernidad. Su filosofía implica el reconocer el valor del conocimiento humano. Los elementos de nuestro conocimiento son intuiciones y conceptos. Su influencia es decisiva en todo el pensamiento posterior, con sus luces y sus sombras, todas las culturas y sistemas políticos están de alguna manera condicionados por su filosofía.

IV. Juan Pablo II:

Por su liderazgo indiscutible en todo el mundo, sobre todo entre los jóvenes. Movido por el Espíritu Santo ha recorrido todo el mundo con la fortaleza y la luz de criterios



Santa Teresa de Jesús

firmes y seguros para vivir en la esperanza. Con una libertad absoluta anuncia la Verdad en todo su esplendor.

JUAN VELARDE FUERTES

(Economista)

I. Los Reyes Católicos:

A partir de ellos, con el descubrimiento de América, el mundo pasó a actuar como un todo. Lo percibieron a la perfección Marx y Engels en el *Manifiesto comunista*. Esta globalización significó, con el tiempo, la difusión actual de la cultura occidental por todo el planeta.

II. Lutero:

No porque sus doctrinas tuviesen valor notable y perdurable, que no lo tuvieron, sino porque este agustino acongojado inició la Reforma y todo, a partir de ahí, fue diferente. Pensemos en la Contrarreforma y en el barroco, sin olvidar el liberalismo político a partir del juego de la asamblea de los fieles, típica de los reformados, que fue fundamental para concluir en lo de un hombre, un voto. La democracia moderna nacerá por eso.

III. Newton:

El proceso venía desde Descartes y Leibniz, pero Newton, no sólo con sus *Principia Mathematica*, sino con la fundación de la física y de la mecánica clásicas, hizo posible la revolución tecnológica en la que, a partir de la revolución industrial, vivimos. El alud de bienes y servicios que, para bien o para mal, produce el mundo, a Newton se debió, hasta que, con Maxwell, el juego de la electricidad amplió las perspectivas y, más adelante, con la ecuación fundamental de Einstein, todo aún se hizo más amplio.

JESÚS URTEAGA:

(Sacerdote y Periodista)

I. Gutenberg:

Iniciador del Arte de Imprimir.

II. Santa Teresa de Jesús:

Fundadora de un serio movimiento de Espiritualidad.

III. Beato Escrivá:

Abre para la posteridad un camino de santidad en medio del trabajo de cada día.

IV. Juan Pablo II:

Empuja con esperanza la puerta del nuevo milenio.

JOAQUÍN LUIS ORTEGA

(Director de la BAC)

I. San Francisco de Asís:

Nació en 1182 y murió en 1226, pero es como si no hubiera muerto todavía. Tal es la huella que dejó en la Historia humana. Francisco fue pobre hasta la raya de lo posible. Fue un rebelde con causa y un contestatario lleno de cordura. Fue padre de frailes innumerables y amigo de la Creación. Fue y sigue siendo discípulo sin par de Nuestro Señor Jesucristo: uno de los caminos más ciertos para entenderlo y seguirlo incluso en el final de este milenio.

II. Pirandello:

Vivió y murió a caballo del XIX y del XX (1867-1936). Le dio por cavilar sobre la condición humana y lo hizo siempre en clave, no sólo dramática, sino también dramática. Con tanto de humor como de filosofía, puso de relieve en sus obras los límites del hombre. Su afán de objetividad y su naufragio inevitable en la subjetividad. *Seis personajes en busca de autor; Uno, ninguno y cien mil; o Así es si así os parece* son Tratados de humanidad, con el hombre como protagonista del pequeño teatro del mundo. Después de Pirandello, el hombre se ha hecho un poco más pirandelliano de lo que venía siendo ya.

III. Juan Pablo II:

Una biografía apasionante y aún abierta (1920-). Un guía de cuerpo entero, Karol Wojtyła, que pasará a la Historia con el nombre de Juan Pablo II, se ha ganado a pulso el honor de que la Historia le tenga por el broche de oro al siglo XX. Nadie ha acreditado la conciencia de lo universal que él tiene. Nadie ha ejercido un magisterio de la Humanidad como el que rezuma el suyo. Nadie ha dado tan alto ejemplo de responsabilidad y de coherencia. Si llega a abrir la puerta del siglo próximo –que se lo tiene merecido– el XXI quedará abierto y bien abierto.

JORGE MEDINA ESTÉVEZ

(Proprefecto de la Congregación para el Culto Divino)

I. San Francisco de Asís:

La simplicidad de su carisma, la vecindad al ejemplo de Jesús, su admirable armonía entre una vocación profética, mística y espiritual, y una actitud muy exacta hacia la estructura jerárquica de la Iglesia, me parecen títulos bien importantes.

II. Felipe II:

Habida consideración de su buen gobierno de un inmenso imperio, aunque él no llevara el título de Emperador.

III. Miguel Ángel:

Por la versatilidad de su competencia, por la grandiosidad de sus producciones y por

ciertos rasgos que pueden interpretarse como características de precursor.

Es muy difícil hacer comparaciones justas, he contestado con temor y temblor; que me perdonen santo Tomás de Aquino, Isabel la Católica, Juan Sebastián Bach, Andrei Rublev, el Beato Angélico y tantos otros.

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ PUCHE

(Delegado de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid)

I. Santo Tomás de Aquino:

En lo doctrinal ha sido determinante su talante –bautismo de la filosofía pagana y acercamiento al Islam– y decisivo su magisterio, hasta el punto de convertirse en la doctrina oficial de la Iglesia católica.

II. Colón:

Personaje clave para la historia de la Humanidad como protagonista de la mayor gesta de este milenio: el Descubrimiento de América.

III. Lutero:

El Cisma de Occidente que llevó a cabo ha sido determinante para el cristianismo de los últimos cinco siglos, con importantes repercusiones en la política de Europa.

IV. San Ignacio de Loyola:

Por su respuesta global a los problemas planteados por la Reforma y por la enorme importancia de su *Compañía de Jesús* en casi todos los ámbitos de la vida.

JOHN PATRICK FOLEY

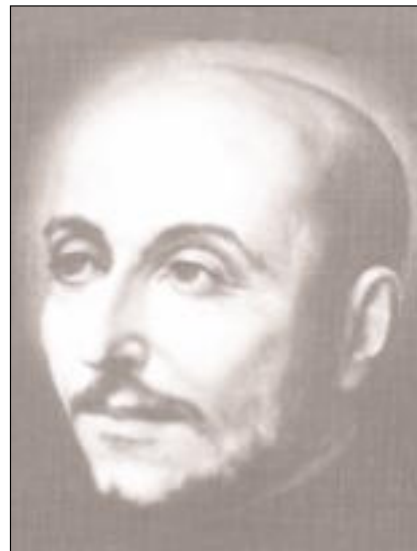
(Presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales)

I. Santo Tomás de Aquino:

Ofrece una orientación firme para el pensamiento y la teología –en particular en Occidente– a lo largo de los siglos.

II. Jefferson:

Como autor de la *Carta de Independencia* de los Estados Unidos, sintetizó y difundió el sentido de un profundo cambio social orientado por valores cristianos.



San Ignacio de Loyola

III. Juan Pablo II:

Por su incuestionable contribución a la transformación sociopolítica y religiosa del mundo en el final del milenio.

ALEX ROSAL VALLS-TABERNER

(Periodista y director
de Planeta-Testimonio)

I. Santa Teresa del Niño Jesús:

No era teóloga ni tenía estudios. Según los cálculos humanos, poco se podía esperar de ella, y sin embargo es Santa y Doctora de la Iglesia.

Es posiblemente la santa más grande de la última parte de este milenio que nos deja. En ella se hace patente la experiencia de la gracia.

II. San Ignacio de Loyola:

La *Compañía de Jesús* por él fundada ha sido, durante siglos, pilar de la Iglesia. Gracias a su labor, el Evangelio ha llegado a los lugares más remotos del planeta. San Ignacio también es un santo moderno.

De su tronco espiritual han surgido infinidad de carismas que tienen el sello ignaciano: sus *Ejercicios espirituales*, además de revolucionarios, siguen siendo un instrumento ideal para los que quieren encontrar a Dios.

III. Teresa de Calcuta:

Su poder no estaba ni en los cargos, ni en el prestigio, ni en el saber. Su único poder era el Amor. Se enamoró de Cristo y, gracias a Él, amó a todos. Ha sido una página viva del Evangelio en el siglo XX.

JOSÉ LUIS IRÍZAR ARTIACH

(Director Nacional
de las Obras Misionales Pontificias)

I. San Francisco de Asís**II. San Francisco de Javier****III. Santa Teresa del Niño Jesús**

CARLOS VALVERDE

(Jesuita y Catedrático de Filosofía)

I. Santo Tomás de Aquino:

Realizó una síntesis muy perfecta de la filosofía y la teología cristianas.

II. Galileo:

Cambió la epistemología y, consiguientemente, se deslindaron las áreas de las ciencias de la naturaleza y del espíritu.

III. Lutero:

Desgarró la unidad católica de Europa.

IV. San Ignacio de Loyola:

Hizo realidad las orientaciones del Concilio de Trento, y contribuyó a que media Europa no fuera protestante.

MANUEL UREÑA PASTOR

(Obispo de Alcalá de Henares)

I. Santo Tomás de Aquino:

Porque supo realizar como nadie la síntesis entre el saber humano y el saber que viene de la fe. Y ésta es la cuestión más importante para el hombre.

II. Los creadores de la ciencia moderna: Kepler, Galileo, Copérnico, Newton, etc.:

Porque, gracias a ellos, cobraron la autonomía necesaria las ciencias de la naturaleza, que, dejando aparte sus pretensiones desmedidas y sus excesos hartos conocidos, tanto bien han reportado a los hombres.

III. Los iusnaturalistas del siglo XVIII:

Por haber reivindicado, entre otros valores, la fe en la razón, la libertad, la igualdad de todos ante la ley y la división de poderes.

IV. Los Papas de este siglo:

Particularmente, el Papa Juan Pablo II, por su fe incondicional en el Evangelio de Cristo, principio único de salvación para el hombre; por no haber sentido nunca miedo de proclamar la verdad y la religación de la libertad a la verdad en todo momento y en toda circunstancia, aun arriesgando para ello su vida; y por haber hecho vida la fe que profesa.

EUGENIO ROMERO POSE

(Obispo auxiliar de Madrid)

Me hubiera gustado que se ampliase al primer milenio. Es muy difícil hacer una elección. ¡Hay tantas figuras que atraen y arrastran! Opto por elegir a santos.

I. San Francisco de Asís**II. San Ignacio de Loyola****III. Santa Teresa de Jesús**

Me cuesta mucho no añadir el elenco de otros muchos santos, mártires, teólogos, etc. Santo Tomás Moro, por ejemplo.

RESULTADO DE LA ENCUESTA

La pregunta acerca de los personajes más determinantes del segundo milenio cristiano, ante la proximidad del tercero, se la hemos planteado a numerosas personas de los más diversos sectores, en los ámbitos eclesiástico, educativo, político, artístico, cultural, así como a profesionales de la Administración y de la sociedad en general. El handicap de las fiestas navideñas ha impedido, sin duda, que llegaran a la redacción todas las respuestas que hubiéramos deseado. Así, y todo, las aquí reflejadas nos parecen suficientemente representativas, si bien ninguna encuesta es lograda del todo y, evidentemente, hay un factor de subjetivismo inevitable, como el que hace que algunas respuestas se hayan fijado más preferentemente en el siglo actual, o el que se refleja en preferencias realmente curiosas. No obstante, es innegable el factor religioso como determinante de la marcha de la Historia, y particularmente el hecho del cristianismo. Tras dos milenios de vida de la Iglesia, al igual que en sus inicios, sigue siendo una verdad verificable que los santos son los más genuinos constructores de la Historia. Resumimos a continuación las preferencias de los encuestados, por orden numérico y cronológico:

Con 12 preferencias:

San Francisco de Asís (1182–1226)

Con 8 preferencias:

Santo Tomás de Aquino (1225–1274)

Juan Pablo II (1920–)

Con 5 preferencias:

Colón (1451–1506)

Lutero (1483–1546)

San Ignacio de Loyola (1491–1556)

Con 4 preferencias:

Gutenberg (1394/99–1468)

Con 3 preferencias:

Miguel Ángel (1457–1564)

Galileo (1564–1642)

Newton (1642–1727)

Con 2 preferencias:

Santa Teresa de Jesús (1515–1582)

Edison (1847–1931)

Gandhi (1869–1948)

Santa Teresa del Niño Jesús (1873–1897)

Fleming (1881–1955)

Juan XXIII (1881–1963)

Teresa de Calcuta (1910–1997)

Con 1 preferencia:

San Gregorio VII (1015/20–1085)

Dante (1265–1321)

Santa Catalina de Siena (1347–1380)

Isabel la Católica (1451–1504)

Los Reyes Católicos

Leonardo da Vinci (1452–1519)

Copérnico (1473–1543)

Santo Tomás Moro (1478–1535)

San Francisco Javier (1506–1552)

Felipe II de España (1527–1598)

Santo Toribio de Mogrovejo (1538–1606)

El Greco (1541–1614)

San Juan de la Cruz (1542–1591)

Kepler (1571–1630)

Bach (1685–1750)

Kant (1724–1804)

Jefferson (1743–1826)

Mozart (1756–1791)

León XIII (1810–1903)

Daimler (1834–1900)

Nietzsche (1844–1900)

Benz (1844–1929)

Pirandello (1867–1936)

Robert Schuman (1886–1963)

Beato Escrivá (1902–1975)

Artesanos de vidrieras catedralicias

Iusnaturalistas del siglo XVIII



Al servicio de Dios y del hombre

Sólo los lectores, como este atento muchacho de la foto, a cuya estima y fidelidad nos debemos, pueden ser con todo derecho los protagonistas de la foto de este primer número centenario de «Alfa y Omega». Nuestro semanario ha recibido recientemente, a través de nuestro arzobispo, las palabras de sincero aprecio del Papa y su estímulo para proseguir en nuestra tarea profesional cristiana de servicio a la evangelización. Con este espíritu de leal servicio preparamos ya el número 101...

Cien semanas, y la misma esperanza



Alfa y Omega llega a su número cien, y nos parece más que oportuno renovar la acción de gracias con que iniciamos esta apasionante aventura de comunicación. Los cuarenta primeros números, previos al primero de los que hoy, de la mano amiga de ABC, llegan hasta el cien, se iniciaban por la gracia de Dios, y así ha continuado siendo, a lo largo ya de más de dos años. Queríamos, entonces como hoy, *que el anuncio de Jesucristo, en quien está la verdad del hombre, se oiga más en nuestra sociedad y, asimismo, dar a conocer mejor, a creyentes y no creyentes, la riqueza de humanidad y de vida que hay en la Iglesia de Jesucristo.*

Todo aquello que la Iglesia puede reconocer como suyo ha tenido cabida en nuestras páginas y lo seguirá teniendo; y todo lo que no, ha tenido –e igualmente seguirá teniendo– una respuesta tan clara y respetuosa, como firme y convencida. Diálogo no es cesión ni componenda en detrimento de la verdad. Es una forma de servir. Y de servir mostrando que lo religioso no es una parcela, entre otras, de la vida –la referida a lo espiritual y trascendente...–, sino el centro mismo de la vida, desde donde todo –el trabajo y la economía, la ciencia y la política, el cine y la literatura, el ocio y los viajes...– se ilumina y encuentra su lugar y su auténtico valor. Si en los inicios dábamos gracias a Dios por la posibilidad abierta para llevar a cabo este servicio al hombre, hoy debemos renovarlas, con mayor motivo, al ser testigos de su realización, humilde sin duda, pero también por eso mismo llena de esperanza.

El camino primero y fundamental de la Iglesia es el hombre. En sintonía con estas palabras de Juan Pablo

II, el interés por el hombre ha marcado cada paso de nuestro camino. No hay mayor servicio al hombre que anunciarle y hacer posible su encuentro con Jesucristo. En ese servicio, que reclaman, explícitamente, muchos, e implícitamente todos, seguimos. *Vivimos en un mundo –decíamos al comienzo de nuestra andadura– confuso, desorientado, que casi no distingue entre la verdad y la mentira, el bien y el mal; muchos hombres quieren hoy escuchar una voz que ilumine la existencia y que invite al bien y a la verdad. Esa voz se oye poco en una sociedad marcada por el abuso de poder, también en los medios de comunicación. En muchos, que dan cabida dentro de sí a toda clase de magias y brujerías irracionales, la hipótesis cristiana de una fe que sostiene la vida, la razón y la libertad, ni siquiera se considera; y, en algunos, toda noticia sobre la fe o sobre la vida de la Iglesia es sistemáticamente falseada. En este desierto, que, por el mismo hecho de serlo, está sediento del agua de la Palabra viva y verdadera, Alfa y Omega, fiel al significado de su cabecera, trata de ofrecerla*



semana tras semana.

Alfa y Omega, en el vocabulario cristiano, remite a Jesucristo. Él es el Señor de todo, *el centro del cosmos y de la Historia*, en palabras de Juan Pablo II. En nuestra cabecera, quiere decir dos cosas: que la persona de Jesucristo es el único fundamento, la roca, sobre quien edificar una humanidad plena y verdadera; y que Jesucristo tiene que ver con todo en la vida, porque tiene que ver con el significado de la vida. Más exactamente, porque Él es el significado y la esperanza de la vida. Estas páginas no han tenido, ni tienen, ni quieren tener, más objetivo que servir a estas dos verdades.

DECÍAMOS QUE...

(Al comienzo de esta aventura que hoy cumple su número centenario, decíamos que...)

La vida es un fuerte grito, que clama por un sentido, por una alegría que dure, y que no haya que comprar o fabricar artificialmente. Ese deseo que nos constituye como personas se llama *sentido religioso*.

El sentido religioso no puede amputarse del hombre sin quitarle un órgano esencial. Aunque pocos se atreven a decirlo, el delicado momento que vivimos, en España y en el mundo, tiene muchísimo que ver con esto. Porque todo tiene que ver con el drama del hombre y, por tanto, con la religión.

El catolicismo no es sólo una variable histórica del sentido religioso. El catolicismo es el testimonio de un hecho bueno para el hombre: la Encarnación del Hijo de Dios en nuestra carne, que desvela el misterio de Dios y el sentido de nuestra vida. Ese hecho permanece vivo en esta Iglesia de carne y hueso, pecadora y frágil, pero en la que, a pesar de todos nuestros pecados, la Misericordia está siempre presente.

Con que una sola persona, a través de estas páginas, pudiera recobrar las energías para perdonar, o para dar gracias a Dios por el don de la vida, o para luchar por un mundo más humano, bien habría valido la pena el esfuerzo.

Lo señalaba ya nuestro arzobispo así: *Nuestra finalidad no es otra que evangelizar en la comunión de la Iglesia: en Madrid y en todo el territorio de su Comunidad. No nos guía ni nos mueve otro afán que el bien integral de todos sus hijos.*

Alfa y Omega

El día a día

Cursos sobre inmigración

La Delegación diocesana de migraciones ha organizado, los fines de semana de 17 a 18 de enero y de 31 de enero a 1 de febrero, un curso de formación de *Agentes de pastoral inmigrante*, en su sede (calle Cava Alta, 25 - 1º. Tel. 365 65 18). Asimismo, en colaboración con la Vicaría III, este curso tendrá lugar, a partir del día 13, los martes y jueves del mes de enero, de 19 h. a 21 h. (Información: calle Atocha, 41. Tl. 429 01 09).

Nº 100 del Boletín de San Jorge

La parroquia de San Jorge Lacaba de publicar un número especial de su Boletín al llegar a su nº 100. El párroco, don José Varas, escribe con este motivo: *Nunca he visto un portal de Belén con la puerta cerrada. Nadie lo ha visto. ¿A que no? La Navidad es una fiesta en la que no tenemos derecho a guardarnos la alegría para nosotros solos. Desde Alfa y Omega nos unimos a su alegría y felicitamos a toda la comunidad parroquial.*



Curso sobre Santos Padres en Getafe

Organizado por su Delegación de Enseñanza, la diócesis de Getafe ha disfrutado de un Curso sobre *Literatura cristiana desde finales del siglo I a principios del V*, impartido por dos grandes conocedores de los Santos Padres, el obispo auxiliar de Madrid monseñor Romero Pose y el profesor Ayán Calvo, de la Facultad de Teología San Dámaso. Han participado profesores de enseñanza religiosa escolar, seglares, sacerdotes y religiosas, que tenían esta *asignatura pendiente*.

25 años de un templo parroquial



La parroquia de San Fulgencio (paseo San Illán, 9), creada en 1965, celebra las Bodas de Plata de la consagración de su templo parroquial, que tuvo lugar el 13 de enero de 1973. Con tal motivo habrá diversos actos litúrgicos y culturales. En acción de gracias a Dios por estos 25 años de vida en esta parroquia, a la que actualmente está incorporada la de San Bernardo, se celebrará una Misa solemne el viernes día 16, a las 19,30 h., presidida por el señor arzobispo, que asimismo bendecirá una imagen de la Virgen, colocada con motivo de la efemérides en el patio anexo a la parroquia. ¡Enhorabuena!

Jornada diocesana de la Paz

Como un eco prolongado de la Jornada de la Paz, que toda la Iglesia celebra el día primero del año, la Comisión diocesana de *Justicia y Paz*, junto con la Vicaría VIII, a través del arciprestazgo de Nuestra Señora de los Ángeles, y en concreto la parroquia de San Bruno, han organizado una serie de actos, durante las dos próximas semanas, para dar más realce a la *Jornada Mundial de la Paz*. Se hará una presentación del mensaje del Papa; tendrán lugar dos mesas redondas sobre la paz en sendos Colegios Mayores; habrá también una *Jornada de oración interconfesional por la paz*, así como concursos de pintura y literario para niños y adolescentes sobre la paz. Las Jornadas se clausurarán con la celebración de la Eucaristía, presidida por monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, el domingo 25 de enero a las 13 h. en la parroquia de San Bruno (calle Beatriz de Bobadilla, 3). Para mayor información, teléfono 534 31 79.

MANTÉN VIVA
NUESTRA LLAMA
Colabora con AlfaOmega

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio.
Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español.
(Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)



LA VOZ DEL ARZOBISPO

El regalo de la fe

Acompañado de sus obispos auxiliares y del Cabildo Catedral, el señor arzobispo presidió la celebración eucarística de la fiesta de la Epifanía del Señor en la catedral de la Almudena. En su homilía, dijo:

A la luz del misterio de un Dios que se hace carne, hombre, y que se manifiesta niño, debemos revisar nuestras vidas, y en particular la responsabilidad de padres y educadores de los niños y de los jóvenes, para permitir, y apoyar, que la luz de Belén llegue a ellos. ¿Qué mejor regalo para nuestros hijos que el regalo de la fe?

A nuestros niños, aunque no a todos, ciertamente, les han llegado hoy dones y regalos, ¿pero les ha llegado este regalo principal? El claro-oscuro que envuelve nuestra celebración de las fiestas navideñas se queda muchas veces en los imperativos del consumo y del interés comercial, que ponen en evidencia el vaciamiento religioso interior de estas fiestas. Los Reyes Magos no acabaron su camino en ninguna Plaza de la Villa, sino en la gruta de Belén. La evolución en el modo de celebrar estas fiestas entre nosotros rompe con la mejor tradición de unir liturgia y proyección popular humana. Hemos dejado que se nos haya ido de las manos el modo cristiano de celebrar la Navidad.

El sentido de hondura humana y cristiana de la Epifanía es gozoso: a los Magos se les manifiesta Dios hecho niño. Éste es el motivo de la fiesta: Dios que se revela a todos, y que no es un Dios tenido en posesión de monopolio por un solo pueblo, sino que quiere salvar a todos. Los Magos eran testigos de esta salvación y no eran hijos del pueblo elegido, pero habían buscado y visto Su estrella. El Señor revela, desde el comienzo, su universal voluntad de darse a todos, pero hay que buscarle. Él es el mejor regalo que se puede recibir nunca de nadie, y muchos padres, y en realidad la entera comunidad cristiana, estamos fallando si no enseñamos a nuestros hijos a buscar Su estrella; y a que, desde la edad más tierna, ellos puedan corresponderle con el don de su corazón. Todos los otros regalos no son más que una extensión de éste.



Familia y catequesis, Reyes Magos de la fe

Epifanía es también una fiesta misionera; aparte de los que no quieren conocer a Jesús en los países de tradición cristiana, hay muchos hombres y muchos niños que ni siquiera han oído hablar de Él, pero que tienen ansia de Dios, y urge llevarles el indispensable regalo de la fe.

PAZ Y JUSTICIA

Con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz el primer día del año, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, monseñor Rouco Varela glorificó el mensaje del Santo Padre para esta Jornada:

El proceso de globalización de la economía mundial debe traducirse en formas de globalización de la solidaridad. Para ello es preciso no perder jamás de vista a la persona humana, que debe ser el centro de cualquier proyecto social.

1998 comienza bajo el amparo de María, la Virgen, bajo la perspectiva más honda y trascenden-

tal para el futuro del hombre y de la Historia: la de su maternidad divina. Para que se logre la página de futuro que se abre siempre con cada nuevo año, como una página de paz para el hombre, es decisivo que acierte a orientar la dirección de su libertad, hacia la aceptación interior plena de la Ley Nueva, la del amor entrañable, compasivo y misericordioso de Jesucristo; y que lo haga con todas sus consecuencias.

El Papa describe, con todo detalle y crudeza, los factores que amenazan hoy la paz, tras el cambio histórico, verdaderamente epocal, que él califica como revolucionario, de 1989: el pesado lastre de la deuda externa, que grava tan dramáticamente sobre la economía de las naciones más pobres; la extrema pobreza; la corrupción, las nuevas formas de usura, privadas y públicas, que imposibilitan a los más débiles el acceso a un crédito justo; la violencia contra las

mujeres, las niñas y los niños...

Cuando se relativiza tan masivamente el derecho a la vida de los no nacidos o de los enfermos terminales o discapacitados, cuando se recorta y se reparte este derecho según conveniencias y puntos de vista étnicos y culturales, ¿no se está atentando gravemente contra el valor universal e indivisible de los derechos humanos?

Hemos pecado mucho contra los derechos del hombre en el pasado, lo seguimos haciendo ahora; y de este modo estamos atentando muy directamente contra los fundamentos mismos de la paz.

Sólo habrá remedio, por tanto, si ponemos todo nuestro empeño en la promoción decidida de los derechos humanos como fruto maduro del amor por la persona humana como tal, ya que el amor va más allá de lo que la justicia puede aportar.

+Antonio M^a Rouco Varela

LA PARROQUIA DE LOS SANTOS INOCENTES TRABAJA EN LA REINSERCIÓN DE MARGINADOS

Una nueva casa para pobres en Madrid

El pasado día 28, festividad de los Santos Inocentes, monseñor Fidel Herráez, obispo auxiliar de Madrid, bendijo los locales de la nueva *Casa para Pobres* en el madrileño barrio de Embajadores. El proyecto, nacido a la sombra de la parroquia de los Santos Inocentes, responde a la tarea específica de la Iglesia de *hacer nuestros los gozos y las esperanzas, los sufrimientos y los dolores de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren*.

El nuevo templo parroquial fue erigido hace tan sólo un par de años, de esta forma la antigua iglesia, de los años 60, situada en una zona de profunda pobreza y marginación, ha sido convenientemente remodelada para construir un hogar donde puedan vivir, en un ambiente de familia, aquellos que más lo necesiten.

Uno de los grupos que se mueven por el barrio con mayor asiduidad es de origen hispanoamericano. Llegan a Madrid con graves problemas y carencias de todo tipo: familiares, de trabajo, de inserción social, etc. En la *Casa de los Santos Inocentes* se les acoge, se les facilita ropa, información, las primeras comidas; participan en cursos de contabilidad, de ordenadores, de primeros auxilios y de cocina; y se procura también que se encuentren arropados por otros hispanoamericanos que viven en la zona. Todos los domingos se celebra para ellos la Eucaristía, a la que asiste más de un centenar de fieles, especialmente ecuatorianos.

VOLUNTARIOS

Hay 50 personas activas, mayoritariamente miembros de la comunidad parroquial, con las que se cuenta para la organización de las actividades y las distintas ayudas. De hecho, hay ya un grupo de voluntarios que viven en la *Casa* y que serán los responsables de la coordinación general.



Arriba, monseñor Herráez bendice la nueva casa. Abajo, un grupo que participa en la vida de la casa



Hay una zona de la *Casa* específicamente destinada a realizar la primera fase de desintoxicación de drogadictos: consta de una cama, un cuarto de baño grande para los masajes y frías, y una pequeña cocina. Se tiene previsto acoger a un drogadicto por semana, que recibirá la

atención permanente de un voluntario. Una vez desintoxicado, se le llevará a uno de los pisos que *Proyecto Hombre* tiene en Madrid para que reciba la debida atención en las fases sucesivas.

La *Casa de los Santos Inocentes* inicia su andadura sin grandes pretensiones en cuanto al núme-

ro de sus inquilinos. Para el primer año, se tiene previsto atender solamente de 10 a 20 marginados, para no perder la experiencia de familia que tanto les puede servir para su futura reinserción.

Felipe Sánchez, párroco de los Santos Inocentes, comenta que el proyecto tiene la finalidad de la devolución de la dignidad perdida al marginado: *Aquí va a haber voluntarios por las mañanas y por las noches, responsables de la comida, de poner la lavadora; pero el objetivo prioritario es la rehabilitación a todos los niveles: familiar, social, económico y laboral. Claro está, detrás de esta acción hay un proyecto claro de evangelización, para que los sin techo puedan darse cuenta de quién anda detrás de toda esta labor y se encuentren cara a cara con Jesús*.

Javier Alonso Sandoica

ENTREVISTA CON RICARDO FRANCO, DIRECTOR DE «LA BUENA ESTRELLA»

«Me declaro ateo cristiano»

«La buena estrella», de Ricardo Franco, recibió la Mención Especial del Jurado Ecuménico de las Iglesias, en el festival de Cannes. Ahora ha obtenido siete nominaciones a los Goya. Ricardo Franco habla para Alfa y Omega

El Manso, de tu película, afronta el dolor con paciencia pero no con victimismo. ¿Crees que la fe—vívica en serio—permite vivir la vida, el dolor y la muerte con serenidad, sin histerias ni huidas?

Aunque soy ateo convencido, soy un ateo cristiano. El cristianismo no es algo que haya pasado por mi vida sin rozarme; es la cultura en la que estoy inserto de los pies hasta la cabeza. Mi manera de ver la vida seguramente está cargada de elementos fundamentales en lo que yo entiendo que es el cristianismo. Yo lo concibo más como una forma de mirar la vida, que como un conjunto de reglas que nacen de una institución. Soy anarquista y pienso que cualquier ideología o religión, cuando se estructura, se desvirtúa. Pero con la fe siempre he tenido grandes problemas... Sin embargo, hay un elemento fundamental del cristianismo que es la caridad, entendida como amor a los demás, que es para mí especialmente interesante.

Frente al individualismo oriental budista—cada cual que se ocupe de su propia salvación—y la ley del talión hebrea, Cristo propone el amor como centro de su discurso. El personaje de Rafa es católico como podría serlo yo, con la diferencia de que él sí se siente pertenecer a la Iglesia. Recuerdo con envidia a mi madre que, en situaciones familiares difíciles, mientras yo me mordía los nudillos, rezaba el rosario—oración cuyo significado se me escapa, lo veo rezar mecánicamente, sin saber lo que se dice—. A Rafa se le nota que es cristiano. Amar a los demás como a uno mismo es un mensaje que, dos mil años después, sigue siendo muy fuerte y novedoso. Decir al hombre *no mates* es un paso de civilización; decirle *no lo mates y ámalos* serían diez pasos adelante y no es fácil darlos.

¿Piensas que la soledad profunda es inevitable para el hombre?

Sí, mi visión está marcada por lo que me ha pasado estos dos últimos años. Hasta viviendo en pareja llega un momento en que la soledad es inevitable.

El personaje del sacerdote muestra un interés real por las personas y, sobre todo, es un señor normal: da la impresión de que no participa del complejo anticlerical, tan frecuente en España. ¿Es así? ¿Por qué?

Un amigo mejicano me dijo: *Es la primera película española que veo en la que el cura no es un imbécil*. Efectivamente, yo no participo de ese anticlericalismo. No soy anticlerical porque mis padres, profundamente religiosos, y que me dieron una educación cristiana normal, cuando yo empecé a *desviarme*, nunca me pre-



Fotograma de «La buena estrella»

sionaron. Además sólo estuve un año en colegio de curas—que suelen ser pozos de anticlericalismo—y mi experiencia no fue mala.

Daniel—otro protagonista—es un ser deshumanizado, pero recibe un trato digno. ¿De dónde le viene al hombre su dignidad?

¡Cáspita!... No sé... Seguramente de su propia conciencia, de que pueda tenerla. Desde la primera vez que un hombre se siente indigno, es porque ya es digno.

Tú tienes un pulso echado con la salud. ¿Eso ha cambiado tu forma de mirar la vida y, por ello, tu forma de plantear el film?

No es liviano que una persona que hace cine y escribe se empiece a quedar ciega. Pero yo—debería decir *gracias a Dios*—tengo una buena forma de ser, y enseguida pienso que España es uno de los cinco mejores países para quedarse ciego. Eso no quiere decir que yo no pase malos ratos. Me siento muy vulnerable, pero también indestructible. Él que no quiere reconocer su vulnerabilidad, como Daniel, censura todo o se vuelve agresivo: ladra, muerde y escupe. Rafael, sin entrar en ese mundo de estupideces (ir a gritar a los campos de fútbol, o a las discotecas a hacer que liga), es capaz de reconocer que los otros tienen corazón y que nadie sabe lo que hay en él. Es difícil encontrar gente así.

¿Crees que cualquier acontecimiento, todo, es para algo positivo, para nuestro bien?

Es algo que me parece muy optimista, que paradójicamente yo comparto, pero desde un profundo pesimismo: cualquier cosa que a uno le ocurre, aunque le haga sufrir, es parte de ese bien nuestro que llamamos *la vida*. Sin sufrimiento no habría alegría; sin manifestaciones del mal, no hay manifestaciones del bien. Los actos que uno hace acaban teniendo consecuencias irreparables en los demás y en uno mismo. La vida no es un guión del que se sabe el final. Que tenemos fecha de caducidad es obvio. ¿Por qué, si en nuestro código de barras me dan la fecha de caducidad, también me dan el anhelo de eternidad? Es un anhelo absurdo. La eternidad se me hace insufrible. Pero prefiero no ocuparme de las cosas que están fuera de mi capacidad... Una vez me llamó mi madre por teléfono y me dijo, muy preocupada que, si yo era ateo, todo me daría igual, podría hacer lo que me diese la gana, aunque estuviese mal. Yo le dije: *Madre, te equivocas: antes de ser ateo, yo pensaba que al final de mi vida, me encontraría con un Dios bondadoso y que podría convencerle de que, aunque yo había hecho cosas mal, era básicamente una buena persona; al dejar de creer en Dios, mi único tribunal, mucho más difícil de convencer, soy yo. Si Dios no existe no pasa nada, y si existe, seguro que no es tan soberbio como para dejarme fuera por no haber creído en Él*. Mi madre se quedó tranquila.

Juan Orellana

UN MÉDICO CRISTIANO

Cuando se ve a Cristo en cada enfermo

Cada vez más, el Evangelio se va convirtiendo en algo vivo para mí. Es Jesús quien está detrás de cada uno, y esto ha supuesto un cambio radical en cómo intento orientar mis relaciones con amigos o familiares, y también en mi profesión médica.

He trabajado en un centro privado de pacientes ancianos, donde hay también personas jóvenes con invalideces graves, a causa de accidentes de tráfico o enfermedades terminales. Es duro trabajar día tras día con personas que no tienen curación, pero me doy cuenta de que es una gran oportunidad para ver a Jesús en cada enfermo, y para amarle a fondo.

Por ejemplo, tenía un paciente de 60 años con una parálisis que no mejoró con la rehabilitación, y por ello necesitaba ayuda para todo. No aceptaba verse más inválido que otros mayores que él, y muchas veces lo pagaba con los auxiliares de clínica que le atendían, llegando a agredirles físicamente. Cuando yo pasaba visita médica por su habitación, me insultaba y me decía que me marchara. Mi reacción inicial era sentirme herido e irme, pero me daba cuenta de que se portaba así por esa frustración que no podía controlar. Intenté sentarme a hablar con él, a pesar de sus insultos, y poco a poco me fue contando sus sufrimientos, pidiéndome perdón y ayuda para mejorar.

También tenía una paciente de 15 años, tetrapléjica por un accidente de tráfico, y que, aunque permanece con los ojos abiertos, está desconectada de todo lo que ocurre a su alrededor. Lo espontáneo en la clínica es atenderla en lo que necesita, sin dirigirle la palabra. Yo procuro saludarla con palabras cariñosas, por si captara el afecto de alguna manera. Lo mismo intento hacer con los pacientes profundos, y a veces noto una respuesta positiva: dejan



«Cada vez más el Evangelio se va convirtiendo en algo vivo para mí»

de gritar unos momentos y permiten que les haga el reconocimiento médico.

También la relación con los familiares de los pacientes es una ocasión para intentar ver con ojos nuevos sus reacciones, a veces agresivas, con el personal sanitario. Éste era el caso de un señor que vive muy lejos de Madrid, y a veces se sentía culpable de no estar más cerca de su madre, ingresada en nuestro centro. Cuando venía a verla, se mostraba

muy exigente y pretendía imponernos su opinión sobre cómo tratarla en temas sanitarios. Al principio me molestó esa actitud de intromisión, pero, al reflexionar sobre la situación emocional que sufría, comprendí que tenía que aclararle con paciencia todas sus dudas, y también que debía darle gusto en detalles que no perjudicaran a la paciente. Ella murió un día que yo no trabajaba. Cuando llegué al día siguiente, su hijo quiso venir desde el vela-

torio para agradecerme la atención que le habíamos prestado.

En todas estas situaciones tengo la oportunidad de encontrar a Jesús detrás de cada enfermo e intentar devolverle ese amor que ha demostrado por mí en la cruz, ofreciéndole mi formación médica y, sobre todo, mi compañía y consuelo, aunque sean pacientes que no me puedan demostrar su agradecimiento.

Ángel Toral

La «solidaridad» de Dios

Que Jesús se deje bautizar con el pueblo que quiere la conversión y la purificación de sus pecados, es un gesto que contiene en sí algo profundamente misterioso; es como si quisiera, ya en su primer acto público, manifestar su solidaridad con todos los pecadores. Más tarde acogerá a los suyos en su Iglesia con el bautismo cristiano, mediante la humillación de una inmersión en el agua como elemento de muerte y regeneración; Jesús no quiere imponer a los suyos nada que él mismo no haya hecho. Y si el bautismo ha de ser realmente un ser sepultado con Él en su muerte y un resucitar con Él a una nueva vida imperecedera, entonces este primer bautismo es ya para él una obligación anticipada de cara a su propia pasión y resurrección.

El bautismo del Jordán es para Jesús un bautismo *con Espíritu Santo*, el de la cruz será un bautismo *de fuego*; el primero es solidaridad con los pecadores que han de purificarse, el segundo será la extinción a sangre y fuego de todo el pecado del mundo. Sobre este acontecimiento del bau-

tismo de Jesús, aparece el cielo abierto y Dios se da a conocer como trinitario: el Padre que envía confirma a su *Hijo, el amado, el predilecto*, que cumple por libre amor la voluntad trinitaria de salvación; el Espíritu Santo aparece en forma de paloma entre el Padre, en el cielo, y el Hijo que ora en la tierra: transmitiendo al Hijo la

voluntad de Padre y llevando al Padre la oración del Hijo. Todo entre el bautismo y la cruz-resurrección corresponderá a esta forma aquí visible de la decisión salvífica del Dios unitrino.

Hans Urs Von Balthasar
de *Luz de la Palabra*
(Ed. Encuentro)



Evangelio de mañana

SOLEMNIDAD
DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Lucas 3, 15-16.21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos:

—Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo:

—Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.

¡VEN, ESPÍRITU SANTO!

Cuando el Señor recibió el Bautismo, los cielos se abrieron, *el Espíritu Santo descendió* sobre Él y una voz venida del cielo resonó como un trueno diciendo: *Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco*.

Se debe, pues, decir que, gracias al Bautismo de Jesús, el cielo se ha abierto, y ha sido otorgada la remisión de los pecados, no a Aquel *que no había cometido pecado y en cuya boca no se encontró engaño*, sino al mundo entero; gracias a él los cielos se han abierto y el Espíritu Santo ha descendido.

Orígenes (185-254)

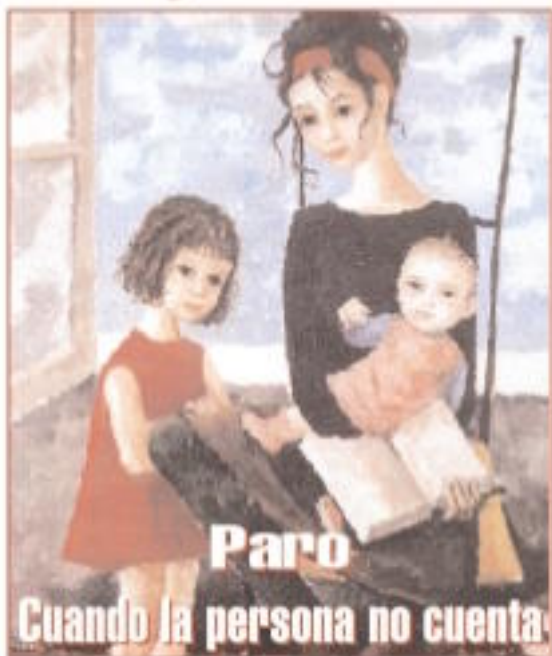


CIEN SEMANAS CON

El secreto de

Durante cien semanas, Alfa y Omega ha acudido cada sábado de nuestro arzobispo y de Prensa Española ha hecho posible ni de lectores que nos honra con una fidelidad y una sintonía, gracias al monseñor Rouco, y desde aquí se lo agradecemos. Ilustramos estas páginas centrales con un simbólico

Alfa y Omega



Alfa y Omega

Premios Alfa y Omega 97 de cine

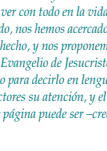
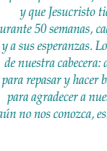


Los secretos del corazón

16/ Alfa Om

raíces

Nº 50/21-XII-1996



50 *semanas c*

«Alfa y Omega» es mucho más que la primera y la última letras del alfa el Primero y el Último, el Principio y el Fin. Nuestro semanario, que la persona de Jesucristo resucitado y vivo en la Iglesia es el fundan y que Jesucristo tiene que ver con todo en la vida, porque es el origen. Durante 50 semanas, cada sábado, nos hemos acercado, de la mano amiga y a sus esperanzas. Lo hemos hecho, y nos proponemos seguir haciendo de nuestra cabecera: desde el Evangelio de Jesucristo. Es ésta, a las pue para repasar y hacer balance, o para decirlo en lenguaje cristiano, ocasi para agradecer a nuestros lectores su atención, y el estímulo de rigor, y aún no nos conozca, esta doble página puede ser –creemos– una interesa

El número 100 de Alfa y Omega bien merece nuestra más cordial felicitación por lo que significa de una etapa ya madura en frutos periodísticos, humanos y, sobre todo, eclesiales. Porque, efectivamente, el secreto de Alfa y Omega, en sus dos años largos de servicio a la información y a la formación de la opinión pública en la Iglesia y acerca de la Iglesia en Madrid, ha tenido un nombre: el servicio a la difusión del Evangelio, en comunión con la Iglesia y su Magisterio, con un estilo de franco, abierto, cristiano diálogo con el pensamiento, la cultura y las realidades de una sociedad –la nuestra– que se acerca a los umbrales del año 2000, ansiosa y necesitada de Dios.

Una felicitación, cuya ot para todos los que incansablemente, preparan y confeccionan Alfa y Omega, sin faltar nunca; para la Fundación San A Madrid, que lo promueve; para la Fundación pañola, que posibilita técnica dos los innumerables lector un interés creciente y una ac

Felicitación y gratitud, en consecuencia, muy sentida, de la parte de Prensa Española, que por su Espíritu n alienta en esta hermosa tar

NUESTROS LECTORES

Alfa y Omega

ado fielmente a la cita de los quioscos. La atenta sensibilidad
nuestro servicio semanal, cuidado, responsable, al millón largo
cias a Dios, creciente. El secreto lo explica de modo inmejorable
os de corazón cuantos hacemos Alfa y Omega.
mostrario de las portadas de nuestras propia raíces

Nº 50/21-XII-1996

raíces

Alfa Omega



con usted

fabeto griego. En el vocabulario cristiano *oso* expresan a Jesucristo: que hoy alcanza el número 50, quiere destacar en cada número amento sobre el que se edifica una Humanidad plena y verdadera; gen y el destino de todo, el significado y la esperanza de la vida. ga de ABC, a usted, a sus preocupaciones e intereses, a sus problemas lo, con el talante que desde el primer número ha marcado la clave ertas ya de la celebración de su Nacimiento, una ocasión propicia sión para la acción de gracias a Dios, y la súplica. Lo es, asimismo, ; profesionalidad y servicio que su fidelidad nos exige. Para quien sante y sugestiva tarjeta de visita y es una amigable mano tendida.

Alfa y Omega

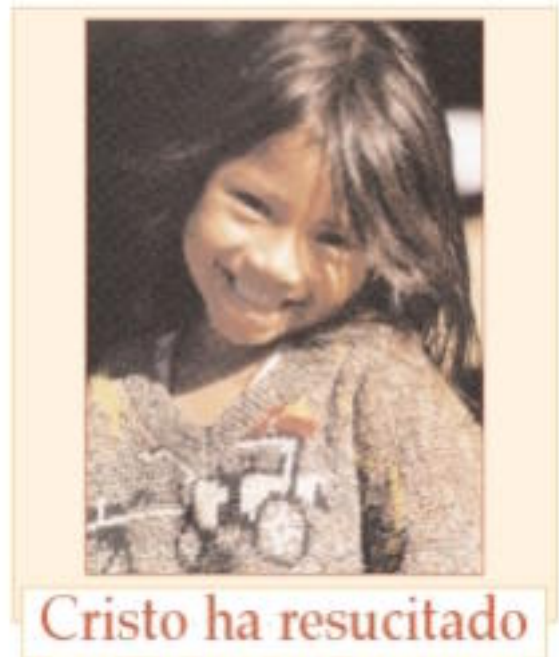
tra cara es nuestra gratitud, ble y sacrificadamente diri- man, semana tras semana, inca a la cita con sus lecto- Agustín, del Arzobispado de y ampara; para *Prensa Es-* amente su edición; y para to- res que lo leen y siguen con icogida cada vez más cálida. que expresamos como se- la Acción de Gracias al Se- nos sostiene a todos y nos rea del servicio a la Palabra

del Evangelio en los medios de comunicación social. A ese Espíritu, al Espíritu Santo, invoco de todo corazón, en sintonía con la oración del Santo Padre y de toda la Iglesia en este segundo Año de la preparación inmediata del Gran Jubileo del Año Dos Mil, para que la abundancia de sus dones acompañe, ilumine y empuje a toda la ya gran familia de *Alfa y Omega* en ese servicio, que deseamos largo y fecundo, a la Nueva Evangelización en Madrid.

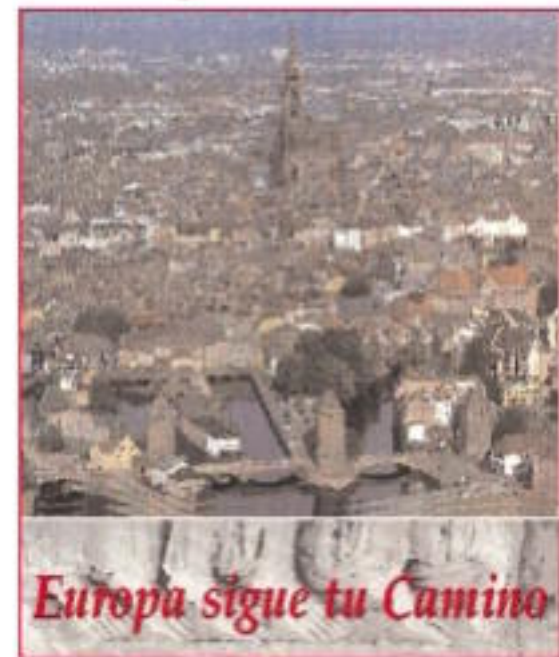
Con todo afecto y mi bendición,

+ Antonio M^º Rouco Varela
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega



Alfa y Omega



AÑO JUBILAR 1999: CONFERENCIA DEL ARZOBISPO DE SANTIAGO EN LA UNIVERSIDAD SAN PABLO-CEU

Compostela, capital espiritual

El Camino de Santiago que conduce a la Tumba del Apóstol, desde los puntos más diversos de España y de Europa, ha cobrado inusitada actualidad en los últimos años. Está aún reciente la declaración del Camino de Santiago como el primer itinerario cultural europeo por parte del Consejo de Europa. Pero en el trasfondo de todo está la conciencia de que Santiago es capital espiritual de la unidad europea.

Desde este umbral partimos con tres puntos de referencia: una mirada de fidelidad a nuestro pasado de fe, hacia los desafíos del presente y hacia el futuro. Memoria, realismo e intuición profética.

LA FE, EN MEDIO DE LA VIDA

Los grandes acontecimientos –nacimiento, matrimonio, muerte– tomaban con el sacramento o el sacramental respectivo el brillo del misterio divino, y los pequeños acontecimientos –un viaje, un trabajo, una visita– iban acompañados de mil bendiciones. Había un sonido que dominaba el rumor de la vida cotidiana y que, por múltiple que fuese, no era nunca confuso y lo elevaba todo a una esfera de orden y armonía. El hombre medieval, profundamente religioso, vivía bajo la cúpula de una fe ingenua y exaltada; y los santos, esas figuras tan esenciales, eran una realidad en la conciencia de las gentes que los colocaba de continuo en medio de la vida.

Dentro de los aspectos sociales de la religiosidad medieval, alcanzan un significado especial las peregrinaciones, que no fueron fruto de temores sino de la vitalidad de aquellas fuerzas jóvenes decididas a construir una nueva época. El hallazgo de una tumba apostólica garantizaba una *Traditio*. Tradición considerada como auténtica interpretación del hecho cristiano. Amanecía así la Europa unida por una referencia común. La experiencia religiosa y la vivencia de la fe son los motores de la peregrinación, de la que no están ajenos otros factores, económicos, políticos, culturales y sociales, que hacen del Camino de Santiago esa síntesis de fe y de amor, civilización y humanidad, cultura y arte.

El sabio monarca Alfonso X nos manifiesta cuál era su sentir sobre la peregrinación cuando escribía: *Romeros e Peregrinos son omes que fazen sus romerías e pelegrinajes, por servir a Dios e honrrar a los santos, e por sabor de fazer esto, estrañan de sus logares e de sus mugeres, e de sus casas, e de todo lo que han, e van por tierras ajenas, lazerando los cuerpos, o despendiendo los averes, buscando los santos.*

Tres motivaciones religiosas influyeron decisivamente a partir del siglo XI: la convicción de que visitar determinados lugares facilitaba la unión con Cristo o con los santos; la esperanza de lograr una curación física; y el



Ilustración del «Liber Consortii Sancti Iacobi apostoli de Galitia». Biblioteca Palatina de Parma (1399)

propósito de ganar una indulgencia o cumplir una penitencia.

La verdadera peregrinación no la formaron sólo los santos, los reyes... sino también la masa anónima de gentes que llegaban de todas las regiones del orbe cristiano, arrastradas por una corriente emocional en un ambiente de fe y de esperanza. En el siglo IX tuvo sus comienzos la peregrinación a Santiago de Compostela. Desde un principio aparece como un auténtico fenómeno de civilización que abarcó todos los valores. Cuando los peregrinos recorrían el camino, iban construyendo un vasto tejido cultural que se manifestaba en la arquitectura, la música, la pintura y la escultura...

Camino, posada, hospitalidad son elementos propios y condicionantes de todo peregrinaje, con una vinculación muy concreta. Se construyeron caminos en los pasos difíciles, puentes sobre los ríos, albergues y

hospitales en los despoblados, en ciudades, en villas y en pueblos donde los viajeros pudieran encontrar descanso y alimento para su cuerpo y sosiego para su espíritu.

El peregrinar a Santiago está definido por el alma del peregrino. *Olvidar el espíritu con que se hace el camino, equivale a desfigurar la dimensión más esencial de la peregrinación.* El peregrinar se llega a convertir en imagen de la vida cristiana.

UNA SIEMBRA DIFÍCIL DE ESPERANZA

Hoy nos encontramos en el umbral de un nuevo milenio. La zozobra está acompañando a nuestros días, deficitarios de esperanza. Zenón de Verona escribía: *Arranca la esperanza y cesarán todas las artes y virtudes.* Sin confianza en la existencia no es posible aquella acción creadora que transforma la

de Europa

naturaleza para un mejor servicio al hombre. Esta falta de confianza nos está llevando a ese imperio de la trivialidad. Causas personales y culturales, sociales e históricas –desequilibrios de poder, injusticias, miedo al futuro, carencia de trabajo...–, y causas teológicas –pérdida de sentido y de referencia última–, han contribuido a generar el laberinto actual en el que nos encontramos; exige una siembra difícil de un mundo distinto y mejor. En estas circunstancias, el peregrino de nuestros días hace el Camino de Santiago esperando encontrar la fuerza y la vitalidad espiritual que ha de contribuir a una regeneración espiritual, moral e intelectual de nuestra sociedad.

Los *Años santos* en la Iglesia tienen su precedente en el *Año sabático* y sobre todo en el *Año jubilar* de raíz judía. La Iglesia asume esta institución, conservando el carácter de restitución con un sentido espiritual. El concepto de *Jubileo* lleva en sí una idea de liberación, de paz, de alegría.

Con la vivencia religiosa del *Año santo* se busca la renovación del hombre interior, del hombre que ha perdido la certeza de la Verdad; que trabajando se ha extrovertido en tal grado que no realiza ya un coloquio personal consigo mismo; que se divierte tanto que se siente enseguida aburrido y desilusionado; del hombre que, al contrario de Jesús que actuó como un hombre cualquiera, pretende actuar como si fuera Dios. Rehacer al hom-



En Puente la Reina (Navarra) se unifican los Caminos

bre desde dentro: es lo que el Evangelio llama conversión.

La Iglesia sale al encuentro del hombre con este tiempo de conversión y de predicación de la Palabra de Dios, favoreciendo la fe y el testimonio de los cristianos. El *Año santo compostelano* del 99 no puede perder de vista el reto de la nueva evangelización. Con la caída de los grandes sistemas anticristianos del continente europeo, del nazismo primero y después del comunismo, se impone la urgente tarea de ofrecer nuevamente a los hombres y mujeres de Eu-

ropa el mensaje liberador del Evangelio.

Todo nuestro pensamiento europeo –escribía T. S. Eliot– adquiere significación por los antecedentes cristianos. Un europeo puede no creer en la verdad de la fe cristiana, pero todo lo que dice, cree y hace, surge de la herencia cultural cristiana y solamente adquiere significación en relación con esta herencia. Si el cristianismo desapareciese, toda nuestra cultura desaparecería con él.

Europa, que nació peregrinando al decir de Goethe, necesita un alma y, conscientes de que los seres vivos no tienen otro principio de unidad más allá del temor y de los intereses económicos, la peregrinación y su mística pueden ayudar a recuperarla: *Peregrinar es mucho más que un deporte, una aventura, un viaje turístico, una ruta cultural a través de monumentos admirables. La peregrinación posee un alma humana y cristiana. Sin ella el camino sería una realidad inerte.*

El peregrino que se pone en camino en nuestros días hacia Santiago no imagina hasta qué punto la profunda aventura espiritual le cambiará. Se convertirá en difusor de la cultura de la peregrinación: el servicio, la solidaridad, la fraternidad, el sentido transcendental de la vida... Una Europa más humana, garante de la justicia social, espacio de paz, solidaria con el resto del mundo, preocupada por legar un espacio vital sano a las nuevas generaciones, tendrá que revitalizar-se sobre esta tradición.

Esta Europa no hay que construirla porque ya existe, y no pertenece a un pasado irre recuperable porque el pasado no ha muerto, al contrario, ni siquiera ha pasado. Ésta es la ayuda que puede venimos del próximo *Año jubilar compostelano*.

Julián Barrio

Arzobispo de Santiago

SANTIAGO APÓSTOL, EN TEBEO

La Junta Central del Año Santo 1999, Organismo provincial de Galicia que prepara la conmemoración del año jubilar, y en la que están representados la Iglesia, la Xunta de Galicia, la Universidad y el Ayuntamiento de Santiago de Compostela, editará la vida del apóstol Santiago en tebeo. Esta original iniciativa publicitaria pretende relanzar las peregrinaciones a Santiago. También se han ultimado otros proyectos, como el boceto del cartel, la edición de varias publicaciones sobre las peregrinaciones, y la *Medalla oficial del Año Santo de 1999*. Además, se está preparando la celebración del *III Congreso internacional de estudios jacobinos*, que se celebrará este año del 14 al 16 de septiembre en Santiago, bajo el título *Santiago, Jerusalén, Roma*. Participarán expertos de España, Italia, Alemania, Francia e Inglaterra. La *Consellería de Cultura Galega* ha fijado un sistema de becas de asistencia para atraer a los estudiantes universitarios.



Junta Central del Año Santo

JUAN PABLO II, JUNTO A LOS DAMNIFICADOS DEL SEÍSMO DEL CENTRO DE ITALIA

«Hermano terremoto»

El Santo Padre ha querido visitar a las personas afectadas por el seísmo que el pasado mes de noviembre asoló las regiones italianas de Umbría y las Marcas, para «compartir su dolor y sus esperanzas». Se trata de una de las visitas pastorales más emotivas realizadas por el Pontífice

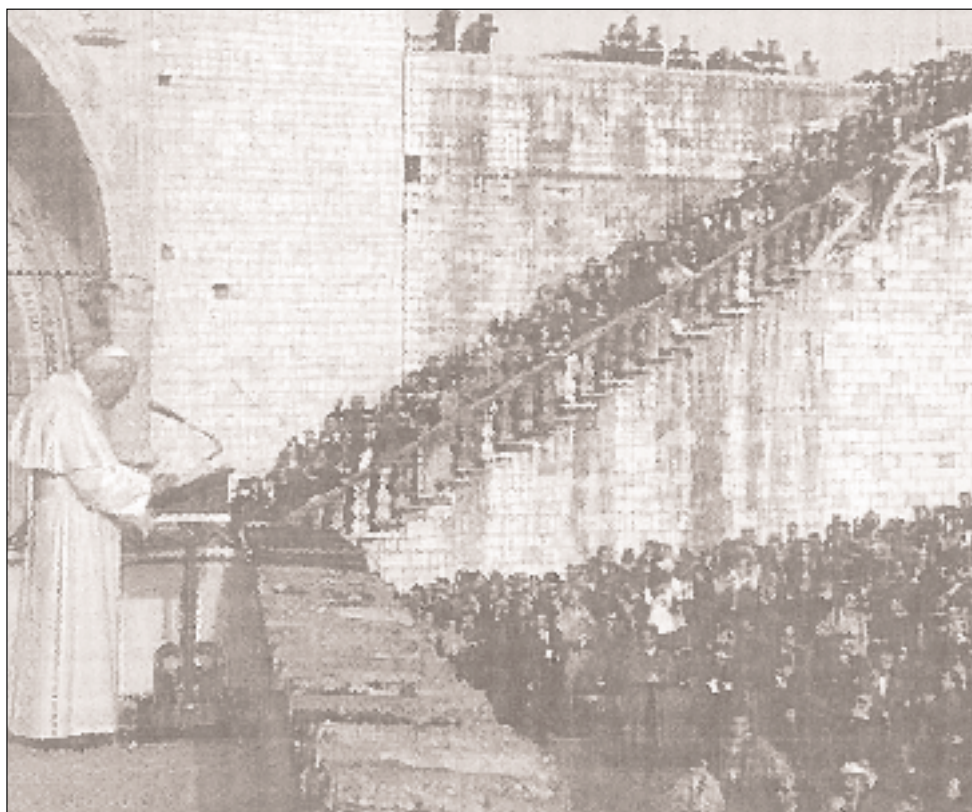
Juan Pablo II entra en una casa prefabricada. Le recibe María, una anciana con el rostro curtido por una vida de trabajo y frío. A pocos pasos se encuentra Celestino, su marido, en ese silencio marcado por la reciedumbre de los hombres que han sufrido dos guerras mundiales y, en los últimos meses, la furia devastadora del terremoto que ha acabado con su casa y su pueblo, Cesi. *¿Cuántos años tienen?* Pregunta el Papa, que ha llegado hasta esta especie de barracón prefabricado sin su bastón y de buen color. *Yo tengo 76 y mi marido 82*, responde con espontaneidad y candor María. *Voy a rezar para que Dios les permita llegar hasta los 100.*

El encuentro del Pontífice con estos dos ancianos, marcados por la resignación de quien ha perdido todo lo que había construido durante una larga vida en pocos minutos, es sin duda la imagen más emocionante de la visita pastoral que el pasado 3 de enero realizó el Santo Padre a las poblaciones afectadas por el terremoto que, en el mes de septiembre, destruyó las regiones de Umbría y las Marcas.

La visita ha estado marcada por el buen tiempo y por un ambiente de intimidad y cariño. Para manifestar su comprensión por el sufrimiento de esta gente, Juan Pablo II dijo improvisando: *A los niños que nacieron durante el terremoto, sus padres les dirán un día: «Tú naciste durante el seísmo». Yo también nací en tiempo de guerra.* Recuerdos personales de su vida, encuentros con los más pequeños, que con dibujos le expresaron cómo es la vida en una tienda de campaña, o en una pequeña casa prefabricada...

Sin duda, esta visita pastoral será recordada como una de las más emotivas que ha realizado en Italia.

El Papa llegó a Annifo, localidad de la región de Umbría, en la que sólo quedan siete ca-



El Papa se dirige a la multitud de fieles en Asís

sas habitables, tras un viaje en helicóptero de una hora. En primer lugar, visitó la nueva iglesia del pueblo construida por *Cáritas* italiana para sustituir a la destruida por el terremoto, y se encontró con los habitantes del lugar.

¿Cómo no ver en las casas, en las iglesias, en las calles y en las plazas destruidas los símbolos de una intimidad herida, de lazos humanos violados, de una continuidad histórica interrumpida, de un sentido de seguridad perdido?, se preguntó el obispo de Roma. Y, como respondiendo a sí mismo, añadió: *El seísmo, que inicialmente os ha hecho sentirlos débiles e indefensos, no ha borrado de vuestros corazones el tesoro más grande: el patrimonio de valores cristianos y humanos que desde hace siglos mantiene unidas vuestras comunidades.*

En Cesi, población situada en la otra región duramente afectada por el terremoto, las Marcas, ante la capilla prefabricada, trató de dar nuevos ánimos al corazón probado de sus habitantes: *En medio de todas las dificultades, el creyente no pierde la conciencia de la confortadora presencia del Señor. También vosotros, queridos hermanos y hermanas, fuertes con su apoyo, podréis no sólo reconstruir materialmente vuestros pueblos, sino que también tendréis energía espiritual para alcanzar una auténtica renovación interior y comunitaria.*

Por último, Juan Pablo II llegó a la población símbolo de este terremoto: Asís. El Papa está hoy aquí para deciros que está con vosotros y desea animaros en vuestro empeño de reconstrucción, aseguró en la ciudad de San Francisco. Y, tras agradecer el trabajo de los vo-

luntarios que asisten a los damnificados, exclamó: *¡Que el año apenas iniciado sea el del renacimiento y la revitalización social y económica de estas zonas!*

Después, Juan Pablo II visitó la basílica inferior de San Francisco –la parte superior, en la que se encuentra la increíble serie de frescos de Giotto, todavía es inaccesible–.

Tras rezar ante la tumba del santo Patrono de Italia por las víctimas del seísmo, por sus familiares y por quienes todavía viven en situaciones precarias, almorzó con los obispos de las diócesis afectadas y con la comunidad del convento, a quienes pidió que le encomendaran en su próximo viaje internacional: Cuba. *Me llevo a Cuba la paz de Asís*, les dijo.

Jesús Colina. Roma

CÁRITAS, EN CUBA

La mayor institución humanitaria de la isla

Cáritas es la mayor institución humanitaria de Cuba: suple las carencias que experimenta la Seguridad Social del país y realiza una labor extraordinaria, que quiere evitar, en todo momento, cualquier connotación política. Es un trabajo que no podría ser realizado sin la ayuda de los católicos españoles

Cáritas de Cuba se ha convertido en una de las pocas instituciones capaces de cubrir las carencias que experimenta la Seguridad Social de Cuba tras la caída del imperio comunista soviético.

Sin embargo, lo más destacado de esta labor, que se concentra principalmente en la distribución de leche en polvo a los ancianos, medicinas gratuitas a los enfermos, alimentos y otro tipo de ayudas a las familias de los presos, es que en ningún momento ha sido utilizada con motivos políticos o de proselitismo: las ayudas se distribuyen también entre los no católicos, y en ningún momento quiere convertirse en una especie de resistencia anticastrista.

El Gobierno ha recibido con alivio la ayuda que presta la Iglesia católica en Cuba. *Es una colaboración muy positiva para solucionar los problemas de nuestro país*, declaró Isidoro Gómez, de la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido comunista.

La Cáritas cubana no sólo tiene que afrontar el desafío de conseguir este tipo de ayudas, en estos difíciles momentos económicos que atraviesa el país, sino que además tiene que superar una auténtica telaraña burocrática con la que el Gobierno dificulta su acción en favor de los más necesitados. En declaraciones publicadas por la agencia AP, el director de Cáritas de Cuba, Rolando Suárez, reconoció: *El diálogo con el Gobierno ha sido instrumental*.

El especialista en asuntos cubanos Wayne Smith asegura que *Cáritas Cuba* logró algo parecido a un milagro a fines de 1996, cuando persuadió al Gobierno a aceptar la mayor parte de la ayuda que los exiliados cubanos en Miami enviaron a las víctimas del huracán Lili.



Rolando Suárez, director de Cáritas de Cuba

Cáritas sabe cómo operar dentro de un sistema difícil para lograr resultados, dijo Smith, ex jefe diplomático de Estados Unidos en Cuba durante el gobierno de Jimmy Carter. Las autoridades se indignaron cuando muchos paquetes llegaron con inscripciones que consideraron políticas: *Del exilio, y Pan, amor y libertad*.

Se negaron a distribuir el arroz, los frijoles y la leche en polvo, y los almacenaron en depósitos cerrados. Después de negociaciones con directivos de *Cáritas*, el Gobierno accedió a distribuir unas tres cuartas parte de las 32 toneladas de ayuda (24 toneladas) a las víctimas del huracán en las zonas más afectadas. En aquella ocasión, el gobierno alabó la labor de ayuda realizada por *Cáritas*.

Los directivos de *Cáritas* han mantenido una actitud sumamente pacífica ante la proximidad de la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. Cuando otros grupos religiosos se quejaron por el

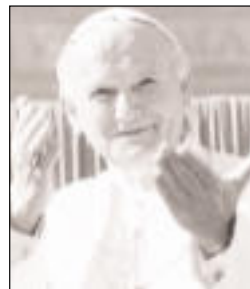
reciente decreto del Gobierno que limitaba las compras al por mayor a las organizaciones religiosas, la obra de caridad de los católicos de la isla continuó su labor sin comentarios. *No podemos comprar comida en grandes cantidades. Es un problema para nosotros, pero seguimos adelante*, reconoció Rolando Suárez.

El Gobierno ha puesto otro tipo de impedimentos a la labor de *Cáritas*. Recientemente, ha rechazado sus propuestas de crear empleos, producir alimentos y construir viviendas, a pesar de que estas medidas quedarían bajo el control del Gobierno.

Cáritas cuenta con 36 empleados a tiempo completo y con más de 3.000 voluntarios en las diez diócesis católicas de la isla. Su presupuesto anual, de 5 millones de dólares, es financiado principalmente con donaciones procedentes de España y otras partes de Europa.

J.C. Roma

HABLA EL PAPA



VIOLENCIA EN EL MUNDO

Ante la tumba de Francisco de Asís, recé por las víctimas y presenté a Dios, por intercesión de los santos Francisco y Clara, las esperanzas y las ansias de todos. Pidamos al *Poverello de Asís* que sostenga el compromiso de quienes trabajan por la solidaridad y la paz.

Quisiera recordar la injusticia de los secuestros de personas. Renuevo mi oración solidaria por las personas secuestradas y por sus familiares, y hago un llamamiento a la humanidad de los culpables para que liberen a las víctimas de los secuestros y, de este modo, se liberen a sí mismos de los lazos del mal, convirtiendo el corazón al Amor.

Mi preocupación es cada vez más viva y angustiada por la persistencia de las violencias y masacres en el mundo. Una matanza más, de características inauditas, ha sido perpetrada en Argelia con un enorme número de víctimas, asesinadas con una bárbara ferocidad.

El primer día del año, además, registró un furioso choque armado en Burundi, que afectó a numerosos civiles, sembrando muerte y pánico especialmente entre personas indefensas e inocentes.

Deploro una vez más estos hechos sangrientos que no pueden dejar de sacudir a cada conciencia. ¡Por el camino de la violencia no se puede alcanzar un futuro mejor!

(4-I-1998)

1997: crónica de

Algunos acontecimientos relevantes han marcado el año que se nos ha ido; quizá convenga detenernos en ellos con alguna perspectiva. Pero no con la disección de quien escruta un balance, con la seguridad de que la mejora de resultados para el siguiente ejercicio sólo depende de su propio quehacer, de quitar de aquí y poner de allá; sino con la mirada del creyente, que sabe que la propia historia está en las manos de Dios y sólo Él garantiza el provecho de cada acción.



La solicitud de Juan Pablo II se puso de manifiesto, una vez más, en sus visitas pastorales: Sarajevo, Praga, Beirut, Polonia, París, Bolonia y Río de Janeiro fueron otros tantos hitos de su incansable servicio a la Iglesia y al mundo.

El mes de febrero concluía con la noticia de Dolly, la oveja clónica. Tras el éxito de la clonación que en Escocia había logrado un grupo de científicos, la Santa Sede solicitó a todas las naciones que dictaran una ley que prohiba el intento de clonación humana. Desde estas páginas destacamos que *se podrá clonar cuerpos, pero personas, no; la per-*

sona es única e irrepetible.

Monseñor Eugenio Romero Pose, sacerdote de Santiago de Compostela y Rector de su Seminario, fue nombrado por Juan Pablo II obispo auxiliar de Madrid, y ordenado por monseñor Rouco, el día 1 de mayo, en la catedral de la Almudena. Adoptó como lema episcopal una hermosa sentencia de san Ireneo de Lyon: *Lo propio de Dios es hacer, lo propio del hombre, dejarse hacer.* En sus primeras palabras como obispo auxiliar de Madrid, dijo: *Gracias infinitas a la Iglesia que peregrina en Madrid por acogerme con tanta generosidad y por tener un co-*

razón abierto de par en par. Ya no me pertenezco. Quiero ser vuestro y de todos. Quiero sufrir callando, gozar consolando y soportar las fatigas con vosotros. La tarea prioritaria que le ocupa desde entonces es la de ayudar al arzobispo en la labor de revitalizar el diálogo fe-cultura.

Las cadenas de televisión norteamericanas no dejaron de emitir, paso a paso, desde el mítico 4 de julio, los logros de la nave *Pathfinder* en su periplo por la superficie marciana. Conservamos aún en la retina el estallido de júbilo del equipo californiano del Jet Propulsion Laboratory (JPL) que con-

siguió ofrecer al mundo entero las primeras imágenes del planeta rojo.

La banda terrorista ETA secuestró y asesinó el día 10 de julio a Miguel Ángel Blanco. Fueron unas jornadas dramáticas que conmocionaron a todos los españoles. Las liberaciones de José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux, una semana antes, se vieron empañadas por la aparición del rostro despiadado y cruel de la mentira terrorista. El arzobispo de Madrid encabezó las diversas iniciativas de la Iglesia en Madrid para rezar por el concejal asesinado. Durante su homilía en el funeral, monseñor Rouco dijo: *No sólo el secuestro y el asesinato son hechos irracionales. Es mucho peor, es fruto del odio, del mal, del pecado de quienes se enfrentan a Dios, de quienes se oponen no sólo a la verdad de la lógica, sino a la verdad de Dios.*

La XII Jornada Mundial de la Juventud en París, que se celebró en el mes de agosto, ofreció al mundo entero el rostro de un Papa que sabe jugar los 90 minutos de cada partido, que, a pesar del cansancio, no quiere ir a las duchas cuando se empeña en proponer la verdad a los jóvenes. Juan Pablo II llegó a París, ofreció, a las claras, la necesidad del encuentro con Jesucristo: *Maestro, ¿dónde vives? Venid y lo veréis, y los jóvenes*



un año complicado



lo pillaron de inmediato. Llegaron de 160 países y desbordaron todas las previsiones (se hablaba en un principio de poco más de 300.000 y terminaron por superar el millón). Las muestras de cariño hacia el Papa se fueron sucediendo conforme pasaban los días. A su llegada a París, un joven en nombre de todos le dijo: *Estamos aquí por todo lo que significas, por todo lo que dices, por todo lo que haces, por todo lo que eres. Te queremos.*

Tras la multitudinaria celebración de la Eucaristía en el Hipódromo de Longchamp, Juan Pablo II realizó un anuncio solemne: *El próximo 19 de octubre, en la basílica de San Pedro de Roma, proclamaré a Santa Teresa del Niño Jesús Doctora de la Iglesia.* Al finalizar la Jornada, el Papa recordó a todos: *Vuestro camino no se detiene aquí.* El verano del 97 no fue para muchos un mero tiempo de vacaciones, sino un punto de partida en sus vidas.

Algunos periodistas han definido a Argelia como el agujero negro de la conciencia de la comunidad internacional. Durante el pasado año, Argelia fue de nuevo —por desgracia lo sigue siendo en estos comienzos de 1998— escenario de ininterrumpidas matanzas. Jamás se nos podrá olvidar la imagen desoladora de aquella superviviente argelina que perdió en un momento a sus siete



hijos. El 30 de agosto, grupos indiscriminados de terroristas asesinaron a 300 civiles en los barrios, cercanos a la capital, de Rais y Eucaliptus. En septiembre, se reprodujo la tragedia. A pesar de los estallidos de violencia, la presencia de la Iglesia en aquella tierra ha sido ininterrumpida. Monseñor Henri Teissier, arzobispo de Argel desde 1988, recordó en *Avvenire* la labor de los religiosos católicos: *Saben conjugar oración, trabajo y testimonio. Los argelinos saben que los religiosos se levantan por la noche para rezar, y que su oración es por el pueblo y en nombre del pueblo.*

El 31 de agosto, moría Lady Di en un espectacular accidente de tráfico. En nuestras páginas quisimos recoger dos hermosas fotografías de la princesa: su entrañable encuentro con la Madre Teresa y aquel abrazo a un niño moribundo que reflejaba sus sentimientos de humanidad.

La Madre Teresa se fue a la Casa del Padre el 5 de septiembre, despacito y sin ruido, como solía hacer ella las cosas. Desde entonces, el mundo cristiano sabe que la seguimos teniendo cerca, ya que, al lado del Señor, su trabajo es todavía más fecundo. La Hermana Prema, Provin-

cial de las Misioneras de la Caridad en Europa, hizo unas declaraciones en exclusiva para *Alfa y Omega* recordando el milagro de su propia vida: *Es muy difícil que pueda dar brevemente mi propio testimonio de su paso por la tierra. La Madre Teresa estaba tan cerca del Señor en cada momento que toda su vida fue reproducir la del Maestro. Ahora que ella está en el cielo, lo único que podemos hacer es mostrar el amor de Dios dondequiera que estemos, como hizo ella.*

Como siempre, el Papa no se anduvo con chiquitas durante la celebración del *II Encuentro Mundial con las Familias*, que tuvo lugar en Brasil, a principios del mes de octubre. Recordó la verdad sencilla y grande sobre la familia: la fidelidad, la indisolubilidad del matrimonio y el origen divino de la alianza conyugal. En sus diversas alocuciones, Juan Pablo II recordó: *En torno a la familia y a la vida se libra hoy el combate fundamental de la dignidad del hombre; el aborto es la vergüenza de la Humanidad; la miseria destruye a la familia.*

Javier Alonso Sandoica



ACERCA DE LA «CARTA SOBRE LA ATENCIÓN PASTORAL A LAS PERSONAS HOMOSEXUALES»

«Sólo la verdad hace libres»

La constante solicitud de la Iglesia hacia los marginados y hacia los que sufren ha quedado, reiteradamente, puesta de manifiesto en los documentos doctrinales que ha dedicado al problema de las personas homosexuales



No es un documento exhaustivo, sino que se ciñe al tema de la valoración moral del comportamiento homosexual desde la perspectiva de la moral católica y las perspectivas pastorales a que conduce. No analiza, por tanto, las ciencias empíricas, aunque se apoye en ellas de modo implícito.

El documento se presenta en continuidad con la *Declaración sobre algunas cuestiones de ética sexual*, del año 1975. De ella se desprende la primera afirmación sobre la que se centra la carta: «Es necesario precisar que la particular inclinación de la persona homosexual, aunque en sí no sea pecado, constituye sin embargo una tendencia, más o menos fuerte, hacia un comportamiento intrínsecamente malo desde el punto de vista moral. Por este motivo, la inclinación misma debe ser considerada como objetivamente desordenada».

Pasa a fundar esta afirmación en la Sagrada Escritura, en la que, al hacerse eco de la doctrina positiva de que *los seres humanos son creaturas de Dios, llamadas a reflejar, en la complementariedad de los sexos, la unidad interna del Creador*, enuncia los distintos textos en que se menciona explícitamente como pecadores a los que efectúan actos homosexuales.

La elevación del amor conyugal entre el hombre y la mujer a un sacramento, refuerza el valor de esta unión heterosexual en el plano divino. Por lo que *optar por una actividad sexual con una persona del mismo sexo, equivale a anular el rico simbolismo y el significado, por no hablar de los fines, del designio del Creador en relación con la realidad sexual*. Esto no implica que las personas homosexuales no sean genero-

sas y no se donen a sí mismas, sino que se empeñan en un comportamiento desordenado dirigido de por sí a la auto-complacencia, por lo que no es expresivo de la verdadera libertad y dignidad de la persona.

En todo el tema de la homosexualidad hay que destacar la gran presión ejercida por grupos organizados, incluso en el ámbito católico, para legitimar los actos homosexuales; el modo de presentarlo es una protesta de discriminación; y la homosexualidad es presentada como algo inocuo para las personas.

«LAS PERSONAS HOMOSEXUALES,
COMO LOS DEMÁS,
ESTÁN LLAMADAS A VIVIR LA CASTIDAD»

A este respecto, la Iglesia rechaza toda violencia o rechazo de las personas homosexuales como una grave injusticia. Pero la aceptación de la persona homosexual no quiere significar que la actividad homosexual sea buena.

Respecto al comportamiento homosexual, aunque en el pasado de algunas personas se pueden reconocer circunstancias que reduzcan, e incluso quiten, la culpabilidad del individuo, en general hay que reconocer al homosexual la misma libertad en sus actuaciones que la de cualquier persona humana, que no se encuentra impelida de modo irresistible a un determinado ejercicio de la sexualidad.

Por eso, la orientación que da a los homo-

sexuales es ésta: *Las personas homosexuales, como los demás cristianos, están llamadas a vivir la castidad*. Para ello, por el especial sufrimiento que puede acarrearles su situación afectiva, se les invita a una especial participación en la vida de Cristo y el misterio de la Cruz en el abandono de la voluntad de aquel Dios que de la muerte hace brotar la vida, y capacita a aquellos que ponen su confianza en Él para que puedan practicar la virtud en cambio del vicio. De allí brota la fuente de la gracia que todo cristiano puede encontrar en el sacramento de la Penitencia.

Para ayudar a esta persona homosexual en esta tarea, se insta a promover en cada diócesis una pastoral de las personas homosexuales de acuerdo con los principios anteriores. Se ha de partir del principio de que *una persona homosexual, como, por lo demás, todo ser humano, tiene una profunda exigencia de ser ayudada contemporáneamente a distintos niveles*. Ante todo, es persona; se ha de rechazar el considerar de modo simple a las personas como *heterosexuales u homosexuales*.

Por todo ello, los obispos deben procurar *sostener con los medios a su disposición el desarrollo de formas especializadas de atención pastoral para las personas homosexuales*. Esto podría incluir la colaboración de las ciencias psicológicas, sociológicas y médicas, manteniéndose siempre en plena fidelidad con la doctrina de la Iglesia.

Sólo la verdad hace libres; se ha de entender que los sufrimientos de estas personas pueden ser agravados por doctrinas erróneas y aliviados por la palabra de la verdad.

Juan José Pérez-Soba

«ESTAR JUNTOS NO PUEDE QUEDARSE EN SENTIMENTALISMO REDUCTIVO» (MONEÑOR SCOLA)

La familia, camino hacia la verdad

«Aquello que el hijo es, lo recibe de una paternidad». Con estas palabras, monseñor Angelo Scola subraya la importancia de la familia en la vida del hombre. El obispo y teólogo italiano preside el Instituto «Juan Pablo II» para los estudios sobre el matrimonio y la familia, y es Rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma. He aquí un resumen de su conferencia «Espiritualidad conyugal en el contexto cultural contemporáneo», que ofreció en la Pontificia Universidad Católica de Chile



Estamos ante una explosión de lo sacro. Una verdadera *sacralidad salvaje* se está imponiendo en toda nuestra realidad social y cultural; su característica de fondo es el hecho de propugnar el retorno a una visión precristiana, o mejor dicho, neopagana de lo sacro y de la religión, de acuerdo con la cual el cosmos mismo es considerado divino.

El común denominador de esta sacralidad es precisamente la espiritualidad, a pesar de que la sociedad consumista, en todas las latitudes, exalta el cuerpo y todas sus expresiones, convirtiéndolo en objeto de afanoso *cuidado*, casi en un delirio de inmortalidad, en el que se invierten gran cantidad de recursos materiales y espirituales.

El matrimonio y la concepción de la conyugalidad son una dimensión constitutiva del modo en que el hombre concibe su propio ser y su tarea. No es casual el animoso afán del Papa Juan Pablo II, en su incansable magisterio, por abordar, con pasajes verdaderamente innovadores, la relación hombre-mujer en toda su riqueza y problemática. Son testimonios que presentan a la familia como *camino de la Iglesia*.

La familia es, por una parte, *objeto* de una crisis, que puede identificarse en su raíz como crisis de la pareja; es también, en cierto modo *sujeto* de esta crisis, en cuanto se ha mostrado incapaz de transmitir una visión cristiana de la vida.

Una de las características de nuestra cultura es un difundido e incipiente individualismo, que se refleja en todos los niveles sociales, ante todo en el plano familiar. Por una parte, se niega el valor efectivo del otro en sí mismo. En lugar de amigo o socio, al otro se le percibe más como medio útil u obstáculo. A la par, estamos presenciando el fenómeno de una especial intensidad emotiva e intimista en la relación de pareja.

RELACIÓN HOMBRE-MUJER

En realidad no existe la *pareja*, sino un yo y un tú, un hombre y una mujer, un marido y una esposa. Hay una exaltación indebida de la pareja, según la cual el *estar juntos* llega a ser un modo de ocultarse cada uno a sí mismo la verdad, la propia necesidad, la propia fragilidad e inconsistencia humana, cuando el *estar juntos* se vuelve sentimentalismo reductivo y motivo de repliegue,

en vez de ser un camino hacia la verdad. El otro, reducido en esta forma, se convierte tarde o temprano en fuente de aburrimiento o de chantaje. La relación, en vez de ser compañía encaminada a la construcción de la vida, se convierte en un vínculo sofocante, cargado en definitiva de sospecha recíproca.

En la relación hombre-mujer podemos descubrir el carácter contingente de la criatura humana: el yo necesita al otro, depende del otro, en cuanto es diferente, para su realización. Podemos intentar describir la relación de ambos como una realidad caracterizada por identidad y diferencia. En cuanto identidad, es preciso reconocer absoluta paridad en el ser persona, hombre o mujer, y en todo cuanto de esto se desprende.

En la relación hombre-mujer se expresa la interpelación del Ser a la libertad humana. El Ser Absoluto llama al hombre a asomarse a la búsqueda del Fundamento último. A semejante interrogante sólo responderá la revelación de Dios como misterio trinitario de amor, a imagen del cual es creado el ser humano hombre y mujer.

La concepción individualista de la persona como un ser inca-

paz de vínculos significativos y de estimación de la diferencia, tiene su raíz en una crisis de la libertad. La libertad, entendida como emblema del yo, de acuerdo con los cánones modernos, se presenta obstaculizada en su encuentro con lo real, de tal manera que el hombre pierde la verdad.

Aquello que el hijo es lo recibe de una paternidad. El problema fundamental es que para ser padres es necesario pasar por la experiencia de ser hijos. El hombre que carece en la vida cotidiana de la experiencia de la filiación divina, y se concibe como autor de su propia vida, revela que la propia libertad permanece privada del vínculo con el misterio infinito. Esto sólo puede desembocar en una tragedia para el hombre y para la sociedad.

El hombre contemporáneo es llamado, más que nunca, en la fe, a volver el rostro nuevamente hacia la revelación de Dios y a redescubrir a Aquel que, siendo el Hijo eterno, nos ha introducido en el misterio de la paternidad divina y, cumpliendo su misión, se ha dado como Esposo a la Iglesia-Esposa, corroborando así las palabras del Génesis sobre el ser del hombre a imagen de Dios.

LIBROS: SÁNCHEZ-SILVA HABLA SOBRE SU LIBRO *LA ADOLESCENCIA DE JESÚS NUNCA CONTADA*

El niño está absolutamente

José María Sánchez-Silva, el autor del famoso cuento Marcelino, pan y vino, acaba de publicar en la colección Planeta+Testimonio su último libro La adolescencia de Jesús nunca contada, una novela sobre la infancia y adolescencia de Jesús, escrita con el cariño con que impregna todas sus páginas este autor. Desvela, en exclusiva para Alfa y Omega, las claves de su libro

Marcelino, pan y vino ha marcado la vida de muchos lectores, pero a pesar de ser un cuento de niños, ¿no fue escrita más bien para los mayores?

Siempre he intentado llegar a los niños a través de los padres. La familia es lo más importante que tiene una persona. Por eso, por poner un ejemplo, en el prólogo de *Marcelino*, cuyo subtítulo es *Cuento de padres a hijos*, hablo de que no lo escribo para los niños, sino para los padres, para que ellos a su manera se lo cuenten a sus hijos. Nadie me ha hecho caso. Cuando se estrenó la primera película, yo iba algunas tardes; me sentaba entre el público, al lado de algún padre con un hijo, y lo más frecuente era que, a lo largo de la película, el niño viéndola se aburriera a ratos. Entonces intentaba hablar con su padre: *Papá, papá, que mira aquello... -Quita niño, déjame, que estoy viendo la película.* Ocurría todo lo contrario de lo que yo buscaba...

Imagino que saber hablar del niño, le habrá servido para escribir *La adolescencia de Jesús nunca contada*.

Sí, al comenzar a escribir este libro sobre la infancia de Jesús, me di cuenta de que había que dotar a la figura de Jesús, si bien de una manera modesta, de su paisaje, de su centro, de su aldea, de su familia, de sus amigos y de sus enemigos, de sus adversarios de niño.

Jesús es alguien que aparece en la vida pública según cuentan los evangelios. De la vida oculta de Jesús no se sabe nada, y tampoco de su vida de niño. A los grandes hombres de los primeros siglos se les inventa la infancia, y todos son perfectos, nunca son hijos de un obrero. Yo he que-



rido buscarle una infancia natural; es un libro que me ha costado siete años.

¿Qué rasgos ha resaltado usted en la figura de Jesús niño?

He intentado reflejar a un niño

corriente y normal, pero siempre dotado de un aura misteriosa. No un niño inmóvil, ni presuntuoso. No se destacaba por nada, un niño que jugaba. Creo que fue un niño bastante normal. Muchos estudiosos de la figura de Cristo sostienen la opinión de que Jesús se fue dando cuenta poco a poco de cuál era su misión. Es decir, que maduró su misión, a la vez que maduraba como hombre. Él es como nosotros, nace, crece, aprende, se adapta a la vida, tiene un oficio. Cosas normales.

El Jesús que usted describe es un niño activo, trabajador.

Él lo dijo años después: *Porque mi Padre trabaja y yo también trabajo.* Tiene el concepto de sí mismo del que ha trabajado desde muy niño. Es un niño normal. Sabe bastante para su edad, pero no es un niño de saber, sino de sentir y de vivir; por eso nos llega. Si hubiera sido un niño prodigio, habría sido un gran moralista, un gran pensador, pero no lo que fue: una persona cercana, un ejemplo de vida.

Usted siempre une niñez y cercanía a Dios, trato con Él...

Eso es lo más natural. El niño está absolutamente cerca de Dios; lo que pasa es que él no lo sabe. La relación es mutua. Jesús dijo que no le quitaran a los niños, que se los dejaran, que en ningún modo le estorbaban; una actitud que ha pasado al cristianismo y que en aquella época era bastante revolucionaria. Yo he puesto siempre a Cristo muy cerca del niño. Es algo que se descubre y está patente en la historia, en la religión. Cristo no es sólo Dios del amor, sino también Dios de la inocencia. El niño es inocente, es el personaje de Dios.

Es algo también que ha nacido de dentro de mí, porque he sido niño, un niño abandonado, un niño pobre, que ha pedido limosna, que ha estado abandonado solo, varios meses por las calles de Madrid. Cristo ha sido la figura central en todos los sentidos y, aunque Él no hubiera sido Dios, yo lo habría elegido entre

«HABÍA QUE DOTAR A LA FIGURA DE JESÚS NIÑO DE SU PAISAJE, DE SU CENTRO, DE SU ALDEA, DE SU FAMILIA, DE SUS AMIGOS»

cerca de Dios

todos los hombres, porque Él es el prototipo de hombre.

¿Su niñez ha influido decisivamente en su vida?

Se ha dicho muchas veces que el hombre es hijo del niño. Y es verdad, somos hijos del niño que fuimos. Mi padre nos abandonó, a mi madre y a mí. Al poco tiempo, mi madre moría de tuberculosis. Pasé varios meses mendigando por Madrid. Así que de niño no he tenido más que a Dios y he creído en Él como creen los niños, como si Él fuera un mago. El mago más grande que podía convertir el agua en vino. Yo he sido muy partidario de Cristo, muy fan de Cristo.

He escrito cuarenta libros a lo largo de mi vida. En ellos he reflejado mi vida, pero, sobre todo, mi niñez. En el más conocido, *Marcelino*, estoy mucho yo. Yo soy el niño abandonado por el padre que ve cómo su madre muere de tuberculosis. Todo eso ha configurado mi vida. Por eso, la etapa principal en mi vida ha sido la niñez. Todo lo que he hecho de hombre, incluido *Marcelino*, me parecen cosas de oficio, propias de un señor que se ha dedicado a escribir y a leer. Esto no tiene el menor mérito. La infancia es la que tiene la emoción, el adulto pierde esa emoción.

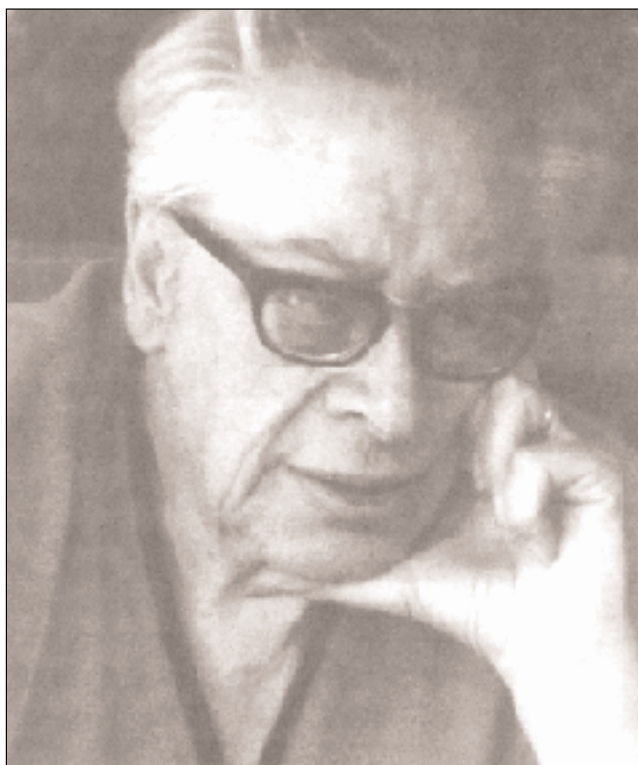
Usted ha escrito siempre como un católico. ¿Se lleva eso entre los literatos de hoy?

No se lleva, y están tratando de encasillar la religión entre los fenómenos antiguos de la cultura. La fe es un milagro: o lo tienes o no lo tienes. Sin embargo, el hombre desde que nace, aunque tenga padre o madre, siente necesidad de algo. El niño, sobre todo, tiene nostalgia de Dios. Esto nace con él aunque sea rico y tenga todas las comodidades. Tiene nostalgia de un Ser supremo que está por encima de todos, incluso de su padre.

Progresan los efectos de la ciencia, de la tecnología. La televisión es una Revolución más importante que la revolución francesa. Son cosas que ve la gente; la religión no es tan fácil, no se ve, no se toca. No es raro que se intente reducir el hecho de que Dios ha venido al mundo a una especie de cuento, de leyenda antigua.

Hace falta participar en la búsqueda de esos hechos de la vida de Jesús que se nos cuentan. Tomar parte en ellos, si se tiene un poco de fe. En caso contrario, no se lo cree uno nunca. Para muchos hoy es un cuento de viejas.

¿Cuál debe ser la actitud del cristiano a las puertas del siglo XXI?



Un cristiano no se sorprende de nada. No se sorprende de que prosperen unas actividades sobre otras, de que haya modas, de que haya influencias. No se extraña porque dos mil años de historia son mucha historia, se ha visto de todo. No debemos cerrarnos ante el mundo que tenemos ahora, ante tanto olvido de Dios. Eso ya ha ocurrido. Lo malo, lo que nos debe dar miedo, es lo que no ha pasado nunca. Cuando aparezca algo rigurosamente nuevo, entonces hay peligro. Pero si ya sucedió de otra

manera –no hay nada nuevo bajo el sol–, entonces no hay que temblar. Dios tiene enemigos muy fuertes: el primero la pereza y la desidia del hombre. El hombre ha traicionado a Dios, desde todos los puntos de vista y de todas las maneras posibles, y todos los días; pero Él es Dios, podemos estar tranquilos, nos va a dar lo que nos ha prometido, ya nos lo está dando todos los días. Soy optimista en cuanto a la vida del alma y la vida del hombre.

Justo Amado

MÚSICA:

«ALEGRAOS, LLEGÓ PSALTERIUM»

De las muchas posibilidades de acercarse a la música medieval y renacentista, el grupo *Psalterium* escoge, para su segundo CD *Gaudete*, una línea de trabajo que cuenta con grandes cosas a favor. La primera, el enorme atractivo para la escucha, dada la variedad de las piezas. También el hecho de recuperar tradiciones musicales y recrear el universo instrumental y vocal original de cada pieza. Y, desde luego, la calidad de voces e instrumentos.

Llevado a cabo por unos intérpretes que dicen *vivir de forma personal la memoria de aspectos primordiales de la vida, tales como el sentido religioso, el gusto por la fiesta y la danza, y el deseo de hacer música juntos*, *Gaudete* recoge, entre sus 17 temas, vi-

llancicos y danzas irlandesas y judías, canciones tradicionales de Provenza, inglesas, rusas, y cantigas del *Livre Vermell* de Montserrat y de Alfonso X.

Psalterium revive la fascinación ejercida en los peregrinos por la Virgen Negra, con cantinelas y danzas que recrean al ambiente popular, así como el espíritu trovadoresco más puro de las *Cantigas de Santa María*, musicadas por el Rey Sabio para honrar a la Virgen Nuestra Señora.

Todo este rico tejido en el que se dan cita lo ruso y lo judío, lo hispano y lo provenzal, la danza y el canto, y lo sagrado y lo profano, constituye un valioso cuadro costumbrista; un mosaico que *Psalterium* compone con gran eficacia sonora y buen ha-



cer. Bravo, *Psalterium*. Queremos más.

(El disco puede conseguirse en el tel. 532 26 07 de Madrid, Emilio de la Torriente)

M. V.

ENTREVISTA CON AQUILINO POLAINO,
PSIQUIATRA

La vida siempre vale la pena



El doctor Aquilino Polaino

Una vida robada a la muerte (editorial Planeta) es la comunicación de la experiencia de la vuelta a la vida tras largos días en coma, en un lento proceso de recuperación de la conciencia. Es el relato de un difícil *Sí* a la vida de quien redescubre la bondad del ser y el sentido de la vida en el ser para los demás, que son quienes le llaman a la vida, con sus rezos, su amor, sus cuidados, y con la necesidad de él.

En la lectura del libro, llaman la atención el agradecimiento del autor a las personas que entretienen su vida, y también la urgencia por comunicar a propios y extraños la posibilidad de una forma renovada de vivir.

Hablo con el doctor Aquilino Polaino sobre su último libro:

¿Qué le motivó a escribir un libro tan personal, teniendo todavía reciente el accidente?

Me sorprendió la respuesta de la gente, especialmente de la gente joven. Pero no les pude responder. Entonces decidí escribir este libro en agradecimiento a todos ellos. Pero la cabeza no funcionaba. Durante tres meses lo empecé dos o tres veces por semana, pero no podía. Y tenía que escribirlo. Me dije a mí mismo que si no escribía esto ya no escribiría más.

Por fin encontré un recurso que me haría posible escribirlo. Hacerlo como si fuera un cronista medieval me permitía mantener un despegue de los hechos. Y escribí sin releer lo anterior, durante tres semanas, hasta que lo terminé.

¿Se podría decir que es un libro sobre el amor?

No. No del todo. Es un libro sobre los vivos, no sobre los muertos. Sobre alguien que estaba medio muerto y al volver a la vida le

cambiaron el punto de vista sobre los vivos. Pero es cierto que aunque el objetivo del libro no es tratar del amor, es difícil entender ninguna de sus páginas sin él.

¿Qué es lo que quiere transmitir fundamentalmente con esta obra?

El lector inteligente lo percibirá con facilidad. Hay un aspecto fundamental: la vida humana siempre vale la pena, por mal que lo pasemos. Si uno sabe mirar, hay más cosas positivas que negativas.

Un segundo aspecto es que lo que llamamos *mi vida* está hecho con el entretenerse de nuestra vida con la de los demás. Sin la vida de los demás, la nuestra es pura frustración. Nadie podría elevar su estatura sin la vida de los demás. Pero cuando ya hemos alcanzado toda nuestra estatura, creemos que todo es fruto nuestro.

Otra idea importante es que vamos por el mundo como si fuéramos seres aislados, y cuando se sufre, uno se da cuenta de que nos atañe y nos afecta cualquier vida hu-

mana tanto como la propia. Por ello, el aislamiento personal no es sino pura frustración, porque cada ser personal tiene un destino y está hecho para la comunión con los demás. Por eso, el centro de cada persona son los demás.

Y, por último, otro mensaje que quiero transmitir es que el sentido de la vida, incluso de la aparentemente mediocre, está en hacerse a sí mismo, libremente, haciendo lo que se hace, siempre y cuando lo que se hace se haga en y por los demás. Esto quiere decir que uno se autorrealiza como persona en la misma medida que las cosas que hace tienen vocación de alteridad, no se quedan en el egoísmo narcisista.

¿Qué balance hace hoy del accidente?

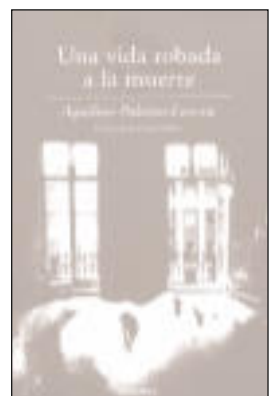
No puedo deseárselo, ni antes ni después. Pero a toro *pasao*, desveladas tantas incertidumbres –como he aprendido tanto–, lo pongo, sin duda, en el *haber* de mi vida.

Minerva Ullate Fabo

COMO ANTICIPO

- La experiencia de ser querido se transforma en el impulso que agranda la generosidad de querer. Si no se tiene, es muy difícil que se pueda querer. Pero el amor humano por sí sólo es insuficiente. Sólo se esclarece y adquiere su sentido y pleno significado en el amor divino.
- Las cosas que nos parecen positivas solemos

referirlas sólo a nosotros mismos. En cambio, olvidamos aquellos sucesos que, por no ser de nuestro agrado, nos resistimos a aceptar. Cuando se tiene cerca la experiencia de la muerte, desaparecen las preferencias. Uno descubre que es más difícil presentarse ante los demás como uno es, que comparecer ante Dios.



CONTRAPUNTO ●

TITULA, QUE ALGO QUEDA

Los evangélicos avalan los avances genéticos. Tenía ganas de leer un titular así en un periódico, *El País*, que se caracteriza por dar todos los pallos que puede a la Iglesia en lo concerniente a bioética. El titular resalta como positivo algo que, estrictamente hablando, no tiene un pase: ¿Quiénes son los evangélicos para avalar un avance genético?; y antes, ¿qué es un avance genético? No cabe duda de que no se informa, y de que además se manipula con el titular, pues no guarda relación alguna con el contenido de la información. Los evangélicos, dice la noticia, aceptan la ingeniería genética con fines terapéuticos, con lo que no avalan nada; aceptan la eutanasia pasiva y los anticonceptivos exceptuando el aborto.

El aborto es un crimen, y cualquier religión defiende ante todo la vida, y no se puede confundir a la gente metiendo el aborto en el saco de los anticonceptivos. Por eso los evangélicos no lo aceptan. Rechazan la manipulación genética y admiten la aplicación de técnicas con fines terapéuticos. En este caso habría que saber de qué técnicas se habla para ver su cercanía o no con la moral, pero lo que no hacen es avalar ningún avance genético. Porque los descubrimientos científicos se avalan por los resultados, y la aprobación moral es de un nivel distinto.

El titular admira en los evangélicos lo que rechaza dicho periódico habitualmente en la Iglesia: que haga afirmaciones científicas. Y la eutanasia pasiva, que no tiene nada que ver con los avances genéticos, es una decisión moral defendida también por los católicos. Del titular al contenido, un abismo. Pensemos que no es más que una ligereza, el irresponsable titular, que algo queda.

José Ángel Agejas

GENTES



RICKY MARTIN, cantante: «Ningún concierto, ni el más grande de mi carrera, me ha hecho sentir la emoción que he sentido delante de Juan Pablo II».



CARMEN LLORCA, académica y escritora: «Hoy hay bienestar para un determinado porcentaje de habitantes, pero no hay felicidad para todos, si por tal se entiende algo debido a todos los ciudadanos. La felicidad es un concepto de difícil aplicación a nivel personal; el pan es necesidad perentoria. Y son las carencias las que nos amenazan frente a los conceptos. Son las noticias amargas las que nos persiguen, es el hambre que padecen millones de seres humanos que viven en los países que no conoceremos jamás, es la muerte que alcanza a niños que viven a doscientos metros de distancia de nosotros, es la violencia gratuita del mal, es la desesperación del mundo del malestar que llama a la puerta del bienestar».



ÁNGEL GARCÍA, sacerdote y presidente de *Mensajeros de la Paz*: «Dicen que hoy día hay muchas ONG. Siempre las hubo. Antes no estaban organizadas, no tenían estatutos. Pero cada familia ha sido y es una ONG. Siempre habrá gente que se preocupe de los demás. Además, hoy somos más buenos que antes».

LIBROS

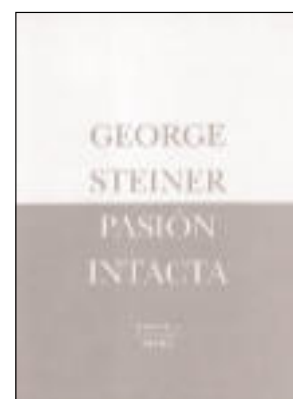
UN CRÍTICO APASIONADO

Ahora que la crítica textual Anos ha hecho sospechar de todo escriba —no hay autor que no sea remendón que empalme centones de otros, que, además, tampoco han escrito nada, sino repetido...—, es cuando cualquier voz que nos devuelva a la inocencia de una lectura esperanzada es como un bálsamo. George Steiner nos brinda, en *Pasión intacta* (Siruela), un puñado de artículos que vuelven a dar alas, en la era postfreudiana y postde-rridiana, a la imprescindible tarea de... leer.

Se puede analizar la obra de Steiner en clave de su per-

tenencia hebráica y del impacto que el mal llamado Holocausto (Steiner recuerda que holocausto es una noble palabra para un sacrificio ritual; para la barbarie del intento de exterminio judío propone *Shoa*) ha causado en su pensamiento. Pero lo más interesante es su esfuerzo por devolver un trato serio y directo con la realidad —también la realidad artística—, dando respuesta a las críticas del psicoanálisis y el deconstructivismo.

Un libro duro, en el que afloran sentencias como ésta: *El intelectual es un ser humano que, cuando lee un libro, tiene*



un lápiz en la mano.

Podemos decir con Steiner: *Los ladridos de la deconstrucción resuenan en la noche, pero la caravana del buen sentido prosigue su camino.*

No es verdad

● La mayoría de los periódicos del mundo acaba de destacar la pretensión del doctor estadounidense Richard Seed de clonar seres humanos. Obviamente, es verdad que dicho doctor tiene tal pretensión, pero no es verdad que va a clonar seres humanos, por mucho que se empeñe, porque sencillamente no puede. Podrá clonar cuerpos humanos –si es que puede–, pero almas humanas no va a poder clonar el doctor Seed ni ningún otro doctor. Parece que este aprendizaje de Frankenstein, como todos los que se dejan llevar por sus megalomanías, ha declarado: *Vamos a ser como Dios; tendremos casi tanto poder y sabiduría como Él*. ¡Pobrecito...! Si realmente este doctor fuera tan inteligente como parece querer dar a entender, a su edad se habría dado cuenta, hace mucho tiempo, de que Dios es siempre misericordioso y perdona siempre, pero también es infinitamente sabio, y ha creado una Naturaleza cuyas leyes son inexorables. La realidad es testaruda. Y si no, al tiempo... Los numerosos columnistas y tertulianos –¿pero cómo se puede saber tanto de todo y no tener ni idea de lo esencial?– que consideran esto como un *progreso* y un *avance* de la ciencia, ¿no harían bien en tentarse un poco más la ropa y esperar a ver qué pasa? ¿Una desnaturalización tal del ser humano puede ser un *avance* y un *progreso*? A lo mejor es lo que creía Hitler. A lo mejor les gusta encontrarse con una réplica de sí mismos a la vuelta de la esquina; pero estoy seguro de que esa réplica no va a poder escribir como escriben algunos de ellos; y estoy más seguro todavía de que, si lo hiciera, se les iban a quitar las ganas de considerar eso un *avance* y un *progreso*.

● Miles de prófugos kurdos están llegando, por todos los medios pensables, y después de todas las explotaciones imaginables, a las costas y fronteras de los países europeos, en especial de Italia. El Gobierno italiano ha solicitado ayuda a Europa para tratar de frenar este masivo éxodo de inmigrantes kurdos procedentes de Turquía, y el Gobierno turco está acusando al italiano de alentar esta diáspora que *nada tiene que ver con problemas políticos*. Evidentemente, no es verdad: tiene que ver con problemas políticos, y mucho, aunque no sólo con problemas políticos, sino económicos y de todo orden. Pero en esta cuestión, como, por otra parte, en la de la terrible

oleada de violencia que está sufriendo Argelia, hay una enorme dosis de cinismo y de hipocresía por parte de los países desarrollados de Occidente: si de Argelia no dependiera el consumo de gas de media Europa –curiosamente los terroristas no tocan los oleoductos–, probablemente hace tiempo se hubieran acabado las matanzas en Argelia; y si Occidente no llevara decenios tolerando regímenes totalitarios como el del que huyen los kurdos –o, lo que es peor, vendiéndoles armas a esos regímenes–, a estas alturas seguramente ningún kurdo tendría que huir de su casa.



● Afortunadamente, don Rafael Navarro Valls, con su reciente artículo *Los laicos creyentes*, acaba de dar cumplida respuesta, en las mismas siempre acogedoras y liberales páginas de ABC, al artículo de don Gregorio Peces-Barba *Los creyentes laicos*. Sorprende que, a estas alturas, todavía haya algún intelectual que considere que la religión es algo *privado*, y sorprende más aún que uno de los *padres* de la Constitución, que por lo visto se considera católico, sólo quiera ver de la Constitución aquello de que *ninguna confesión tendrá carácter estatal*; y, en cambio, le moleste aquello otro, tan explícito como justo, de la *cooperación del Estado con la Iglesia católica*, y a esto lo considere *confesionalidad encubierta*. ¡Mal camino el de Peces-Barba! ¿Aún sigue sin enterarse de que el 90% de los padres españoles quiere para sus hijos enseñanza religiosa católica? ¿Qué es eso de lamentarse del uso de *propiedades públicas para la instrucción religiosa*?

Gonzalo de Berceo

LECTURAS QUE ALIENTAN LA VIDA

No es un profesor de literatura; sin embargo es, indudablemente, un maestro. Es Luigi Giussani, sacerdote lombardo que ha dado vida a un movimiento llamado *Comunión y Liberación*. En este pequeño libro (*Mis lecturas*. Ed. Encuentro) recoge doce disertaciones sobre otros tantos autores (y otras tres sobre películas) que han resultado especialmente influyentes en su formación, que han iluminado aspectos de su experiencia vital.

Es, sin duda, una aproximación inusual a la literatura. Nada de academicismo ni de crítica textual. Es como si Giussani es-

tableciera un diálogo, a través de los textos, con los autores, con el pulso íntimo que les anima. Este tipo de crítica –lo es estrictamente– genera no sólo una afición por la lectura (como cuando en un *currículum* escribimos, bajo el epígrafe *hobbies*: *la lectura*), sino que despierta el gusto de buscar compañeros (también en los libros) en la ardua tarea de la vida.

Nadie había leído los versos de Leopardi (*Si una de las ideas eternas eres tú... de aquí, donde el vivir es triste y breve, de ignoto amante este himno recibe*), en relación con toda su obra, sin negar nada (*de manera objetiva, no forzada*

por mí en cuanto creyente), para concluir que, diecinueve siglos después de Cristo, el genio del poeta culminaba con una profecía y un deseo de la Encarnación.

De igual modo penetra en la entraña de la creación de otros escritores para rescatarlos del reducto de los círculos literarios (Clemente Rebora, Ada Negri, Pascoli) y devolvémoslos en sus preocupaciones más vitales. Giussani nos brinda la esencia de otros autores, ahora discretamente marginados, de notoria militancia cristiana (Eliot, Péguy, Claudel, Mounier). En fin, un brillante ejercicio de crítica cristiana (*Exami-*



nadlo todo y quedaos con lo bueno) de la que no andamos muy sobrados.

José Antonio Ullate Fabo

Reportaje imposible



...y se encontró con un niño como los demás; sólo que era Dios...

—Smith, te llama el director...

Smith es un cazanoticias. Tiene el olfato de un perro perdiguero. Sabe encontrar noticias debajo de las piedras.

—Escuche, Smith. Acabo de encontrar un tema sensacional. Mire este libro.

Smith lee en voz alta:

—Los cuatro evangelios...

—Exacto. Acaba de editarlo la Books Company. He leído las primeras páginas... Parece que en Nazareth existe una familia extraordinaria. Un matrimonio que no es como los demás, con un hijo bastante atípico.

—¿Gente de circo?

—No, no sé qué pasa con ellos. Se llaman María y José. El chico se llama Jesús. Dicen que en él se cumplen las profecías. Me interesa. Ya sabe, no me importa decirlo, que yo soy

judío. Quiero que vaya a Nazareth. El avión sale esta tarde para Tel-Aviv a las 16'35.

Vuelo 747 de la Pan-Air con destino a Lisboa, Roma, Atenas y Tel-Aviv.

—¿Quiénes serán estos José, María y Jesús?, se pregunta Smith. ¿Judíos o árabes? Un rey de Israel... algún descendiente de familia destronada que intentará un golpe de Estado. Pues sí... Lo que le faltaba ahora a Israel, un Rey. Estará bien guardada esta familia, me imagino: guardias, perros, reflectores rodeando la casa... Ya podrían haber enviado a Taylor...

Redacción del periódico.

—Pero, vamos a ver, Smith, ¿qué clase de periodista es usted?

¡Le mando hacer el reportaje del siglo, se pasa usted diez días en Palestina, no me envía ni una miserable crónica y se queda usted tan fresco! ¡Le he tenido reservada la primera página durante ocho días, esperando el reportaje, y me encuentro con que el señor Paul Smith se ha ido diez días de viaje de placer por Palestina a costa de este periódico!

¡Tiene usted delante de las narices el reportaje más colosal y lo desaprovecha! ¿Podría explicármelo, por favor, si es usted tan amable?

—Escuche, mister Brown, yo pensé que sería un personaje.

—¡Naturalmente que es un personaje! ¡El Mesías! ¡El Rey de los judíos! ¡El hombre que puede hacer posible la grandeza de una raza!

—¡Pues resulta que no, mis-

ter Brown! Ni rey, ni palacios, ni ejército, ni revoluciones, ni nada de nada! ¿Sabe usted quién es esa gente? ¡Pues la mujer y el hijo de un pobre carpintero; viven en una casa de adobe, comen en platos de arcilla y duermen en esteras sobre el suelo! ¡Ésos son sus personajes! Me recorro media Palestina, me busco un intérprete, ¿para qué? ¡Para encontrar una familia cualquiera, como la mía o la de usted...!

Mister Brown interrumpe malhumorado:

—Yo no tengo familia. Estoy divorciado.

—Bueno, pues disculpe. Una familia como tantas otras. José trabaja de carpintero, gana cuatro perras para comer cada día. Ella cose y trabaja en casa, y el chico es un niño como todos los demás...